

## Sumario del Número 379

CUENTA Y RAZÓN DEL AÑO 1890. . . . .	394
COREA. — <i>Carta de Mons. Mutel.</i> — Persecución en la provincia de Kyeng-Siang. Insultos y amenazas contra el P. Robert. — Odiosa conducta del gobernador de Zai-Kon. — Vias de hecho contra un catequista. — Celo del comisario francés Mr. Collin de Blancy, para obtener satisfacción. — Feliz desenlace del asunto. . . . .	414
COSTA DE ORO. — <i>Carta del R. P. Burgeat.</i> — Excelentes disposiciones de los indígenas. — Conversiones numerosas y magníficas esperanzas para lo futuro. — Elmina, Cape Coast, Saltpond. — Pequeñas estaciones : Akyuin, Comenda, Chama, Adjua. — Los Wesleyens. — Bien á realizar. — Necesidades de la misión. . . . .	425
CRÓNICA DE LA OBRA. . . . .	452
NOTICIAS DE LAS MISIONES. . . . .	454
NECROLOGIA. — Mons. Le Berre. . . . .	463
SALIDAS DE MISIONEROS. . . . .	463
INDICE. . . . .	465

# INDULGENCIAS

Llamamos muy especialmente la atención de los sacerdotes asociados sobre el cuadro de las indulgencias publicadas en la página tercera de la cubierta.

## LES MISSIONS CATHOLIQUES

Boletín hebdomadario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fe

QUE SE PUBLICA LOS VIERNES

En números de 12 páginas en 4° mayor, á 2 columnas

CARTAS Y NARRACIONES DE LOS MISIONEROS  
VIAJES. — GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ARTES. — MAPAS  
Y GRABADOS INÉDITOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN : 10 FRANCOS AL AÑO

Este Boletín se dirige á todas las personas que desean conocer sin retraso las noticias de las Misiones y los detalles variados que no tienen cabida en los *Anales*.

### SE SUSCRIBE

En LYON, en la oficina de las *Misiones católicas*, rue d'Auvergne, 6.

En PARIS, en casa de V. LECOFFRE, rue Bonaparte, 90.

En BRUSELAS, en casa de H. GOEMAERE, rue de la Montagne, 52,

En LIEJA, en casa de SPÉE-ZELIS, rue Vinave-d'Ile, 25.

LAS SUSCRICIONES SE RECIBEN EN LETRAS Ó EN SELLOS DE CORREO

*Se reciben también suscripciones en Lyon, París, Bruselas, Lieja y Lóndres, para las ediciones extranjeras.*

Edición italiana (hebdomadaria) : *Le Missioni cattoliche*, publicada en MILAN; para Francia, 13 francos.

Edición alemana (mensual) : *Die katholischen Missionen*, publicada en FRIBURGO (Bade); para Francia, 7 francos.

Edición holandesa (mensual) : *De katholieke Missien*, publicada en BOIS-LE-DUC; para Francia, 10 francos.

Edición española (bimensual) : *Las Misiones católicas*, publicada en BARCELONA; para Francia, 16 francos.

Edición polonesa (mensual) : *Missye katolickie*, publicada en CRACOVIA; para Francia, 10 francos.

Edición inglesa (mensual) : *The Catholic Missions*, publicada en LÓNDRES, 27, Wellington street, Strand, para Francia, 3 fr. 75.

Edición húngara (mensual) : *A Kath Hitterjesztes Lapjai*, publicada en GRAND-VARADIN (Hungria); para Francia, 6 francos.





MONS. MUTEL, VICARIO APOSTOLICO DE COREA

## AVISO IMPORTANTE

*Varias veces ya, hemos llamado la atención de nuestros Asociados sobre la conveniencia de hacer el último pago de sus cuotas antes del fin del año al cual se aplican dichas cuotas, esto es, antes del 31 de Diciembre. Asi se practica en todas las buenas obras, y con razón; pues si se remite en Enero ó en Febrero el pago de la limosna anual, naturalmente uno se inclina á creer que se efectua ese pago para el año corriente.*

*La prolongación del cierre de los ingresos más allá del término indicado, tiene otro inconveniente muy grave y es el retarsar el trabajo siempre largo y difícil de la distribución anual, cuyos resultados esperan con legitima impaciencia los respetables jefes de las misiones.*

*Por eso creemos deber recordar que el mes de Enero se reserva á los corresponsales diocesanos para centralizar sus ingresos, y que aquellos pagos que no hubieren llegado en poder de los tesoreros de los Consejos centrales de Lyon y de Paris el 31 de enero, plazo rigoroso, no seran inscritos ya, hasta el ejercicio siguiente; Después del 20 de Febrero, ni siquiera seria posible insertar la cuenta y razón de las notas rectificativas.*

## Cuenta general reasumida de los ingresos y de los Gastos

### INGRESOS <sup>1</sup>

Diócesis de Europa. . . . .	6,499,703 37
— de Asia. . . . .	10,728 35
— de Africa. . . . .	30,298 08
— de América. . . . .	512,773 55
— de Oceanía. . . . .	19,308 20
	<hr/>
Total de los ingresos propios al año 1890. . . . .	7,072,811 55
Excedente de los ingresos sobre los gastos de la cuenta anterior 1889. . . . .	38,466 93
	<hr/>
TOTAL GENERAL. . . . .	7,111,278 48
	<hr/>

<sup>1</sup> Las *Anales* tiran actualmente cada dos meses, á 265,700 ejemplares, á saber: franceses, 168,000; bretones, 6,500; ingleses, 12,600; alemanes, 31,400; españoles, 14,000; flamencos, 6,900; italianos, 19,000; portugueses, 1,900; holandeses, 2,700; vascuences, 650; poloneses, 2,020.

En los gastos de publicación van comprendidos los de transporte, la compra de papel, la composición, la tirada, poner en rústica los cuadernos, la traducción en las diferentes lenguas y gastos accesorias de las impresiones, como son prospectos, ojeadas, cuadros, etc., etc. Hay que notar que el desarrollo de la Obra, necesita á veces varias ediciones en la misma lengua, ya por la distancia de los lugares ya con motivo de la elevación de los derechos de aduana y otros motivos graves. Así entre las ediciones de los *Anales* se encuentran cuatro en aleman, y dos en inglés.

El producto de los cuadernos de los *Anales* y colecciones vendidas se halla unido á la cantidad de los ingresos de cada una de las diócesis en la cual se ha efectuado la venta.

## De la Obra de la Propagación de la Fe en 1890.

## GASTOS

Misiones de Europa. . . . .	836,880	28
— de Asia. . . . .	3,180,986	29
— de Africa. . . . .	1,598,660	43
— de América. . . . .	553,991	44
— de Oceanía. . . . .	608,845	33
Gastos de publicación de los Anales y otros impresos, así en Francia como en el extranjero <sup>1</sup> . . . . .	263,451	09
Gastos de administración, así en Francia como en el extranjero <sup>2</sup> . . . . .	51,345	84
Total de gastos propios al año 1890. . . . .	7,094,160	70
Excedente de los ingresos para servir á los primeros pagos á efectuar en 1891. . . . .	17,117	78
Suma igual al total general, al frente. . . . .	7,111,278	48

<sup>1</sup> Vease la nota página 394.

<sup>2</sup> En los gastos de administración ván comprendidos los gastos hechos no sólo en Francia, sinó que también en otras camarcas. Dichos gastos comprenden los de oficinas y alquiler, tratamiento de los empleados, portes de cartas para la correspondencia, ya con las diferentes diócesis que contribuyen á la Obra con el envío de sus limosnas, ya con las misiones de todo el globo.

Las funciones de los administradores son siempre y por todas partes enteramente gratuitas.

Cumplimos con un deber haciendo presente que todos los bienhechores de la Obra, tienen un recuerdo especial en las oraciones de los misioneros.

*La distribución de las limosnas entre las diversas misiones para 1890, ha sido hecha como sigue:*

*Misiones de Europa.*

A Mons. Macdonald, obispo de Aberdeen (Escocia).	6,000	»
A Mons. Smith, obispo de Dunkeld (Escocia).	5,000	»
A Mons. Mac-Lachlan, obispo de Galloway (Escocia).	4,000	»
A Mons. Angus Mac-Donald, obispo de Argyll y de las Islas (Escocia).	4,000	»
A Mons. Hedley, obispo de Newport y de Menevia (Inglaterra).	3,000	»
A Mons. Riddell, obispo de Northampton (Inglaterra).	4,000	»
A Mons. Fitzgerald, obispo de Ross (Irlanda).	1,000	»
A Mons. Deruaz, obispo de Losana Ginebra (Suiza).	38,000	»
A Mons. Jardinier, obispo de Sión, para la parroquia de Aguila (Suiza).	1,000	»
A Mons. Battaglia, obispo de Coira (Suiza).	9,000	»
A Mons. Egger, obispo de Saint-Gall (Suiza).	6,000	»
A Mons. Haas, obispo de Bale (Suiza).	30,000	»
A Mons. Krementz, para las Misiones que dependen de la diócesis de Colonia.	5,000	»
A Mons. Korum, para las Misiones que dependen de la diócesis de Treves.	8,000	»
A Mons. Dingelstad, para las Misiones que dependen de la diócesis de Munster.	3,000	»
A Mons. Drobe, para las Misiones que dependen de Paderborn.	38,000	»
A Mons. Hoting, para las Misiones de Alemania del Norte.	25,000	»
A Mons. Klein, para las Misiones que dependen de la diócesis de Limburgo.	3,000	»
A Mons. Haffner, para las Misiones que dependen de la diócesis de Maguncia.	3,000	»
A Mons. Weyland, para las Misiones que dependen de la diócesis de Fulda.	3,000	»
A Mons. Sommerwerk, obispo de Hildesheim.	16,000	»
SUMA Y SIGUE.	215,000	»

SUMA DE LA VUELTA. . . . .	215,000	»
A Mons. Wahl, vicario apostólico de Sajonia. . . . .	4,000	»
A Mons. Kopp, príncipe-obispo de Breslau, para las misiones de Pomerania y Brandeburgo. . . . .	43,000	»
Al mismo, para las misiones que dependen de la diócesis de Breslau. . . . .	8,000	»
A Mons. arzobispo de Posen et Gnesen. . . . .	13,000	»
A Mons. Thiel, obispo de Warmie. . . . .	8,000	»
Para la misión Ruthene. . . . .	5,000	»
A Mons. Von Euch, prefecto apost. de las Misiones de Dinamarca y para las Hermanas. . . . .	40,000	»
A Mons. Bitter, vicario apost. de Suecia. . . . .	17,000	»
A Mons. Fallize, prefecto apost. de Noruega. . . . .	33,000	»
A Mons. Camilli, vicar. apost. de la Moldavia . . . . .	11,000	»
A Mons. Palma, arzob. de Bucharest. . . . .	30,000	»
A Mons. Agosto, obispo de Nicópolis. . . . .	6,000	»
A Mons. Stadler, arzobispo de Serajevo. . . . .	20,000	»
A Mons. Markovic obispo de Banjaluka. . . . .	6,000	»
A Mons. Buconjic, obispo de Mostar. . . . .	3,000	»
A Mons. Milinovich, arzob. de Antivari. . . . .	6,000	»
A Mons. Guerini, arzob. de Scutari. . . . .	3,000	»
A Mons. Marconi, obispo de Pulati. . . . .	2,000	»
A Mons. Delammare obispo de Sappa. . . . .	1,000	»
A Mons. Malczinski, obispo de Alesio. . . . .	1,000	»
A Mons. Logorezi, arzobispo de Scopia. . . . .	7,000	»
A Mons. Rafael de Ambrosio, arzob. de Durazzo. . . . .	4,000	»
A Mons. Mennini, arzob., vic. ap. de Filipópolis. . . . .	7,000	»
A Mons. Bonetti, arzobispo vic. apost. de Constantinopla, para las Escuelas de los Hermanos y para diversas obras del vicariato latino y de la delegación apostólica de Constantinopla. . . . .	131,500	»
Para los Armenios católicos. . . . .	50,000	»
Misiones de los Lazaristas en Constantinopla, en Salónica, en Monastir y en los establecimientos de las Hermanas de la caridad. . . . .	71,000	»
A Mons. Marango, arzob. de Atenas, para la delegación apost. de la Grecia, y para las Hermanas. . . . .	17,000	»
A Mons. Evangelista Boni, arzob. de Corfu. . . . .	15,000	»
Al Muy Rev. Padre Barone, administrador de Zante. . . . .	4,000	»
SUMA Y SIGUE. . . . .	781,500	»

	SUMA ANTERIOR. . . . .	781,500 »
A Mons. Zaffino, arzob. de Naxia, y para las Hermanas.		2,000 »
A Mons. Massucci, ob. de Syra, y para las Hermanas.		4,000 »
A Mons. Castelli, ob. de Tyne, y para las Hermanas.		5,000 »
Al R. P. administrador de la misión de Candia. . . . .		5,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Tyne y en Syra.		8,000 »
Mis. de los Lazaristas en Santorin, y Hermanas de la Caridad. . . . .		9,150 »

### *Misiones de Asia.*

A las Hermanas de Scio. . . . .		1,000 »
A Mons. Timoni, arzob. de Esmirna, para la diócesis de Esmirna, el vicariato apost. de Asia Menor, y las Escuelas de los Hermanos. . . . .		19,000 »
Misiones de los Lazaristas en Esmirna y establecimientos de las Hermanas. . . . .		25,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos de la prefectura apostólica de Trebizonda. . . . .		9,000 »
Misiones de los RR. PP. Jesuitas en Armenia. . . . .		42,400 »
A la delegación apost. de la Siria y para los Ritós Unidos. . . . .		60,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos en Siria. . . . .		14,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmelitanos en Siria . . . . .		6,000 »
Misiones de los Lazaristas en Siria y establecimientos de las Hermanas de la Caridad en Beyrouth. . . . .		43,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Siria. . . . .		37,000 »
A Mons. Piavi, patriarca latino de Jerusalen. . . . .		42,000 »
Para el Seminario griego-melchita en Santa Ana de Jerusalen (Misioneros de Argel). . . . .		19,000 »
Misiones de la isla de Chipre. . . . .		2,500 »
A Mons. Lasserre, vicario apost. de Arabia y para las Hermanas. . . . .		9,000 »
A Mons. Altmayer, arzob., delegado apost. de la Mesopotamia, del Kurdistan y de la Armenia Menor.		27,000 »
Al mismo para los Ritos Unidos. . . . .		33,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	1,203,550 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	1,203,550 »
Misiones de los RR. PP. Dominicanos de la Mesopotamia y del Kurdistan. . . . .		40,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos en Mesopotamia. . . . .		25,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmelitanos en Bagdad. . . . .		10,000 »
A Mons. Montety, delegado apost. de la Persia y Misiones de los Lazaristas. . . . .		40,000 »
Al R. P. Juan de Begard, superior de la Misión de Rajpoutana. . . . .		8 000 »
Para las misiones que dependen de la diócesis de Bombay (Compañía de Jesús). . . . .		11,000 »
A Mons. Beiderlinden, obispo de Poona (Compañía de Jesús). . . . .		8.000 »
A Mons. Gœthals, para las misiones que dependen de la diócesis de Calcuta (Compañía de Jesús). . . . .		33,000 »
A Mons. Mellano, arzob. de Verapoly. . . . .		7,000 »
A Mons. Ossi, obispo de Quilon. . . . .		14,000 »
A Mons. Medlycott, vicario apost. de Trichoor. . . . .		8,000 »
A Mons. Lavigne, vicario apost. de Cottayam. . . . .		8,000 »
A Mons. Pagani, obispo de Mangalore (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		53,000 »
A Mons. Laouënan, arzob. de Pondichery (Congregación de las Misiones Estrasgeras). . . . .		90,376 65
A Mons. Kleiner, obispo de Maïssour (Congregación de las Misiones Estrasgeras). . . . .		45,049 90
A Mons. Bardou, obispo de Coimbatour (Congregación de las Misiones Estrasgeras). . . . .		42,604 20
A Mons. Barthe, obispo del Maduré (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		78,000 »
A Mons. Colgan, arzob. de Madrás. . . . .		17,000 »
A Mons. Caprotti, obispo de Hyderabad (Congregación de Milan). . . . .		17,000 »
A Mons. Clerc, obispo de Vizagapatam. . . . .		19,000 »
A Mons. Riccaz, obispo de Nagpore. . . . .		13,000 »
A Mons. Pozzi, obispo de Kishnagur (Congregación de Milan). . . . .		16,000 »
A la prefectura apostólica de Assam. . . . .		10,000 »
A Mons. Van den Bosch, obispo de Lahore. . . . .		3.000 »
A Mons. Louage, obispo de Dacca. . . . .		26,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	1,845,580 75

	SUMA ANTERIOR. . . . .	1.845.580 75
A Mons. Melizan, obispo de Jaffna (Misión de los Oblatos de Maria Inmaculada) . . . . .		40,000 »
A Mons. Bonjean, arzob. de Colombo (Misión de los Oblatos de Maria Inmaculada). . . . .		15,000 »
A Mons. Pagnani, obispo de Kandy. . . . .		6,000 »
A Mons. Roch Tornatore, vicario apost. de la Birmania oriental (Congregación de Milan). . . . .		21,000 »
A Mons. Bigandet, vicario apost. de la Birmania meridional (Congr. de las Misiones Estrangeras). . . . .		33,794 20
A Mons. Simon, vicario apost. de la Birmania septentrional (Congr. de las Misiones Estrangeras). . . . .		30,140 65
A Mons. Colomer, vic. apost. del Tong-King septentrional (Misión de los Dominicanos Españoles). . . . .		23,000 »
A Mons. Oñate, vic. apost. del Tong-King central (Misión de los Dominicanos Españoles). . . . .		36,000 »
A Mons. Ferres, vic. apost. del Tong-King oriental (Misión de los Dominicanos Españoles) . . . . .		20,000 »
A Mons. Puginier, vicario. apost. del Tong-King occidental (Congreg. de las Misiones Estrangeras). . . . .		68,088 05
A Mons. Pineau, vicario. apost. del Tong-King meridional (Congreg. de las Misiones Estrangeras). . . . .		43,689 80
A Mons. Caspar, vicario apost. de la Conchinchina septent. (Congreg. de las Misiones Estrangeras). . . . .		37,461 05
A Mons. Van Camelbeke, vic. apost. de la Conchinchina oriental (Congr. de las Misiones Estrangeras). . . . .		43,822 50
A Mons. Colombert, vicario apost. de la Conchinchina occid. (Cong. de las Misiones Estrangeras). . . . .		67,328 85
A Mons. Cordier, vicario apostólico del Cambodge (Congr. de las Misiones Estrangeras). . . . .		38,532 40
A Mons. Gasnier, obispo de Malacca (Congregación de las Misiones Estrangeras). . . . .		38,576 50
A Mons. Vey, vicario apost. de Siam (Congreg. de las Misiones Estrangeras). . . . .		44,269 20
Procura de la Congregación de las Misiones Estrangeras de Singapoor. . . . .		10,500 »
Colegio de Pulo-Pinang de las Misiones Estrang.). . . . .		35,000 »
A Mons. Biet, vicario apost. del Thibet (Congr. de las Misiones Estrangeras). . . . .		24,846 45
	SUMA Y SIGUE. . . . .	2,522,630 40

	SUMA ANTERIOR. . . . .	2,522,630 40
A Mons. Garnier, vicario apostólico del Kiang-nan (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		35,000 »
A Mons. Raimondi, vicario apost. de Hong-kong (Congregacion de Milan). . . . .		14,000 »
Procura de las Mis. ital. de la China en Hong-Kong. . . . .		3,000 »
A Mons. Chinchon, vic. apost. de Amoy (Mis. Españ.). . . . .		10,000 »
A Mons. Masot vic. apost. de Foutchou (Mis. Españ.). . . . .		13,000 »
A Mons. Semprini, vicario apostólico del Hou-nam merid. (Mis. de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		13,000 »
Al R. P. Saturnino de la Torre, provic. apost. del Hou-nam sept. (Misiones de los RR. PP. Agustinos)		10,000 »
A Mons. Christiaens vic. apost. del Hou-Pe meridional (Misión de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		17,000 »
A Mons. Carlassare, vicario apost. del Hou-Pe oriental (Misión de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		19,000 »
Al mismo para la procura de Han-Keou. . . . .		3,000 »
A Mons. Banci, vicario apost. del Hou-Pe septent. (Misión de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		14,000 »
A Mons. Volonteri, vic. apost. del Ho-nan meridional Congreg. de Milan). . . . .		17,000 »
A Mons. Scarella vic. apost. del Ho-nan septentrion. (Congreg. de Milan). . . . .		14,000 »
A Mons. Anzer, vic. apost. del Chan-tong meridional (Misiones Estrangeras de Steyl). . . . .		20,000 »
A Mons. de Marchi vicario apost. del Chan-tong septentr. (Mis. de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		28,000 »
A Mons. Moccagatta, vic. apost. del Chan-si sept. (Mis. de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		12,000 »
A Mons. vicario apostolico del Chen-si meridional. (Misión de las RR. PP. Franciscanos. . . . .		14,000 »
A Mons. Antonucci, vicario apostólico del Chen-si meridional. . . . .		18,000 »
A Mons. Pagnucci, vicario apost. del Chen-si sept. (Misión de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		14,000 »
Al R. P. Kissels, provicario apostolico del Kan-sou merid. (Misión belga de Scheut). . . . .		22,000 »
Al R. P. Van Koot superior de la misión de Ili. . . . .		23,000 »
A Mons. Hamer, vic. apost. de la [Mongolia occid.		28,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	2,883,630 40

	SUMA ANTERIOR. . . . .	2,883,630 40
A Mons. Bax, vic. apost. de la Mongolia central. . . . .		29,000 »
A Mons. Rutjes, vicario apostólico de la Mongolia oriental. . . . .		24,000 »
A Mons. Chausse, prefecto apostólico del Kouang-tong y de Hainan (Congr. de las Mis. Estrangeras). . . . .		51,414 25
A Mons. Chouzy, Prefecto apostólico de la Misión del Kouang-si (Congr. de las Mis. Estrangeras). . . . .		19,989 15
A Mons. Pinchon, vicario apostólico del Su-tchuen occid. (Congr. de las Misiones Estrangeras). . . . .		43,306 40
A Mons. Chatañon, vicario apost. del Su-tchuen meridional (Congreg. de las Mis. Estrangeras). . . . .		39,635 70
A Mons. Chouvellon, vicario apostólico del Su-tchuen oriental (Congr. de las Misión. Estrangeras). . . . .		46,562 50
A Mons. Fenouil, vicario apostólico del Yun-nan (Congreg. de las Misiones Estrangeras). . . . .		38,206 50
A Mons. Lyons, vicario apostólico del Kouy-tcheou (Congr. de las Misiones Estrangeras). . . . .		42,037 30
Procura de la Congreg. de las Misiones Estrangeras de Hong-Kong. . . . .		17,960 »
Procura de la Congr. de las Mis. Estr. de Shang-hai. . . . .		10,500 »
A Mons. Sarthou, vicario apostólico del Pe-tche-ly septent. (Misión de los Lazaristas). . . . .		15,000 »
A Mons. Bruguiere vicario apostólico del Pe-tche-ly occidental (Misión de los Lazaristas). . . . .		25,000 »
A Mons. Bulté, vicario apost. del Pe-tche-ly sur-este (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		28,000 »
A Mons. Bray, vicario apost. del Kiang-si septent. (Misión de los Lazaristas). . . . .		13,000 »
A Mons. Vic, vicario apostolico del Kiang-si orient. (Misión de los Lazaristas). . . . .		18,000 »
A Mons. Coqset, vicario apostólico del Kiang-si meridional (Misión de los Lazaristas). . . . .		10,000 »
A Mons. Reynaud, vicario apost. del Tche-kiang (Misión de las Lazaristas). . . . .		15,000 »
A Mons. Guillon vicario apostólico de la Mandchurie (Congr. de las Mis. Estrangeras). . . . .		34,301 90
A Mons. Mutel, vicario apost. de la Corea (Cong. de las Misiones Estrangeras). . . . .		30,507 65
	SUMA Y SIGUE. . . . .	3,435,051 75

	SUMA ANTERIOR. . . . .	3,435,051 75.
A Mons. Osouf, vicario apost. del Japón septent. (Congreg. de las Misiones Estrangeras). . . . .		37,991 20.
A Mons. Cousin, vicario apost. del Japón meridion. (Congreg. de las Misiones Estrangeras). . . . .		35,254 65.
A Mons. Midon, vicario apost. del Japón central. (Congreg. de las Misiones Estrangeras). . . . .		35,401 45.
A Mons. Berlioz, vicario apost. de Hakodaté (Japón) Misiones Estrangeras. . . . .		27,850 95.
A Mons. Jackson, prefecto apost. de la isla de Borneo. . . . .		16,000 ».
A Mons. Claessens, arzob., vic. apost. de Batavia. . . . .		14,000 ».

### *Misiones de Africa.*

A Mons. Dusserre, para las misiones que dependen de la diócesis de Argel. . . . .		20,000 ».
Misiones del Sahara, y de la Kabylie (Misioneros de Argel). . . . .		40,000 ».
A Mons. Combes, para las misiones que dependen de la diócesis de Constantina. . . . .		25,000 ».
A Mons. Soubrier, para las misiones que dependen de la diócesis de Orán. . . . .		24,000 ».
A S. Em. el cardenal Lavigerie, arzobispo de Car- tago. . . . .		35,000 ».
Misiones de los RR. PP. Franciscanos en Trípoli. . . . .		12,000 ».
A Mons. Corbelli, arzobispo, vic. apost. de Egipto, para los Hermanos, las Religiosas del Buen Pastor y la delegación apostólica. . . . .		41,000 ».
Para las Misiones de la Prefectura apostólica del Delta Egipto (Misiones africanas de Lyon). . . . .		22,000 ».
Misiones de los Franciscanos del Alto Egipto. . . . .		3,000 ».
Misiones de la Compañía de Jesús del Cairo. . . . .		14,700 ».
Misiones de los Lazaristas en Alejandria y estableci- miento de las Hermanas de la Caridad. . . . .		20,000 ».
A Mons. Sogaro, vic. apost. del Sudan. . . . .		8,000 ».
A Mons. Crouzet, vic. apost. de la Abisinia (Misión de los Lazaristas). . . . .		36,000 ».
	SUMA Y SIGUE. . . . .	3,902,250 ».

	SUMA ANTERIOR. . . . .	3,902,250 »
A Mons. Taurin, vicario apostólico de los Gallas (Misión de los RR. PP. Capuchinos). . . . .		20,000 »
A Mons. Hirth, vicario apostólico del Victoria Nyanza (Mis. de Argel). . . . .		35,000 »
Al R. P. Coulbois, administrador del vicariato apost. del Alto Congo (Misioneros de Argel). . . . .		20,000 »
Al R. P. Girault, administrador del vicariato apost. del Unyanyembé (Misioneros de Argel). . . . .		23,000 »
A Mons. Lechaptois, vicario apost. del Tanganika (Misión de Argel). . . . .		23,000 »
Para la misión del lago Nyassa (Misión de Argel). . . . .		10,000 »
Para la Procura de los Mision. de Argel de Zanzibar. . . . .		7,000 »
A Mons. de Courmont, vic. apost. del Zanguebar septent. (Santo Espíritu y santo Corazón de María). . . . .		46,000 »
Al R. P. Alfonso Daignault, superior de la Misión del Alto Zambeze (Comp. de Jesús). . . . .		34,000 »
A Mons. Ricards, vic. apost. del Cabo este. . . . .		18,000 »
A Mons. Léonard, vicario apostol. del Cabo occid. y administrador de la prefectura central del Cabo de Buena Esperanza. . . . .		15,000 »
Al R. P. Simón, prefecto apostolico de la Misión del Rio-Orange. . . . .		22,000 »
Al R. P. Schaller, prefecto apost. de la Misión de la Cimbebasia (Santo Espíritu y Santo Corazón de María). . . . .		14,000 »
Al R. P. Antunes, sup. de la Mis. del Cunene (Cong. del Santo Espíritu y del Santo Corazón de María). . . . .		8,000 »
Al R. P. Campana, prefecto apost. del Bajo Congo (Santo Espíritu y Santo Corazón de María). . . . .		28,000 »
Al R. P. Gueluy, provicario apostólico del Congo Belga. . . . .		25,000 »
A Mons. Carrié, vicario apost. del Congo Francés (Santo Espíritu y Santo Corazón de María). . . . .		25,000 »
A Mons. Augouard, vic. apost. del Oubanghi (Santo Espíritu y Santo Corazón de María). . . . .		30,000 »
A Mons. el vicario apost. de las dos Guineas (Santo Espíritu y Santo Corazón de María). . . . .		35,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	4,340,250 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	4,340,250 »
Al R. P. José Lutz, vice-pref. ap. de la Misión del Bajo Niger (Santo Espiritu y Santo Corazón de María).		12,000 »
Para la Misión de Cameroun . . . . .		10,000 »
A Mons. Chausse, Vicariato apost. de la Costa de Benin (Misiones africanas de Lyon). . . . .		48,000 »
Misión del Niger (Mis. afric. de Lyon). . . . .		17,000 »
Misión del Dahomey (Mis. afric. de Lyon). . . . .		25,000 »
Misión de la Costa de Oro (Mis. afric. de Lyon). . . . .		22,000 »
Al R. P. Blanchet, provic. apost. de Sierra Leona (Cong. del Santo Espiritu y del Santo Cor. de María).		22,000 »
A Mons. Barthet, vic. ap. de la Senegambia (Congr. del Santo Espiritu y del Santo Cor. de María). . . . .		50,000 »
Para la Misión de Fernando Po. . . . .		5,000 »
A Mons. Jolivet, vicario apost. de Natal (Misión de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .		18,000 »
A Mons. Gaughran, vic. apost. del Estado libre de Orange (Misión de los Oblatos de María Inmaculada).		25,000 »
Al R. P. Monginoux, prefecto apost. del Transvaal (Mis. de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .		18,000 »
A Mons. Cazet, vicario apostólico de Madagascar (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		107,000 »
A Mons. Hudrisier, vic. apost. de las islas Seychelles.		9,000 »
Misiones para los Indios y Chinos de isla Borbón. . . . .		2,000 »
Misiones para los Indios y Chinos de la diócesis de Port-Luis (isla Mauricio). . . . .		5,000 »
Al R. P. Guilmin, prefecto apostólico de Mayotte y Nossi-Bé. . . . .		2,000 »

### *Misiones de América.*

A Mons. Mac-Donald obispo de Havre de Gracia. . . . .	3,000 »
A Mons. Howley, prefecto apost. de San Jorge (Terra- Nova). . . . .	6,000 »
A Mons. Camerón, obispo de Antigonish. . . . .	2,000 »
A Mons. Lorrain, vic. apost. de Pontiac (Canadá).	6,000 »
A Mons. Taché, arzob. de San Bonifacio (Canadá) (Mis. de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .	16,000 »
	<hr/>
SUMA Y SIGUE. . . . .	4,770,250 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	4,770,250 »
A Mons. Grandin, obispo de San Alberto (Misiones de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .		32,000 »
A Mons. Pascal, vicario apostólico de Saskatchewan (Misiones de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .		34,000 »
A Mons. Grouard, vicario apostólico de Athabaska Mackenzia (Mis. de los Oblatos de María Inmacul.). . . . .		41,000 »
A Mons. Durieu, obispo de New-Westminster (Mis. de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .		44,000 »
A Mons. Bonacum, obispo de Lincoln (Estados Unidos). . . . .		2,000 »
A Mons. Scannell, obispo de Concordia. . . . .		8,000 »
Misiones índias de la Compañía de Jesús en el Norte América. . . . .		13,000 »
A Mons. Hennessy, obispo de Wichita. . . . .		7,000 »
A Mons. Marty, obispo de Sioux-Falls (Estad. Unidos). . . . .		6,000 »
A Mons. Zardetti, obisp. de Saint-Cloud (Est. Unidos). . . . .		1,200 »
A Mons. Mac Golrick, obispo de Duluth. . . . .		8,000 »
A Mons. Shanley, obispo de Jamestown. . . . .		8,000 »
A Mons. Brondel, obispo de Elena. . . . .		6,000 »
A Mons. Glorieux, vicario ap. de Idaho (Est. Unidos). . . . .		10,000 »
A Mons. Junger, obispo de Nesqualy (Est. Unidos) . . . . .		8,000 »
A Mons. Lemmens, obispo de Vancouver. . . . .		18,000 »
A Mons. Gross, arzob. de Oregon City (Est. Unidos). . . . .		5,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en las Montañas Rocosas. . . . .		23,000 »
A Mons. Bourgade, vicario apost. de Arizona. . . . .		14,000 »
A Mons. Salpointe, arzob. de Santa Fe (Est. Unidos). . . . .		7,000 »
A Mons. Neraz, obispo de San Antonio (Est. Unidos). . . . .		9,000 »
A Mons. Verdaguer, vicario apost. de Brownsville (Est. Unidos). . . . .		7,000 »
A Mons. Meerschaert, pref. apost. del territorio indio. . . . .		17,000 »
A Mons. Fitzgerald, ob. de Little-Rock (Est. Unidos). . . . .		7,000 »
A Mons. Durier, obispo de Natchitoches (Est. Unidos). . . . .		18,000 »
A Mons. Heslin, obispo de Natchez (Est. Unidos). . . . .		12,000 »
A Mons. O'Sullivan, ob. de Mobile (Estados Unidos). . . . .		4,000 »
A Mons. van der Vyver, obispo de Richmond (Estados Unidos). . . . .		8,000 »
A Mons. Haid, vic. apost. de la Carolina del Norte (Estados Unidos). . . . .		8,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	5,155,450 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	5,155,450 »
A Mons. Curtis, obispo de Wilmington. . . . .		6,000 »
A Mons. Northrop, obispo de Charleston. . . . .		5,000 »
A Mons. Naughten, obispo de Roseau (Antillas in- glesas). . . . .		14,000 »
A Mons. Flood, arzob. de Puerto-España (Trinidad). . . . .		5,000 »
Al R. P. Gordón, vic. apost. de la Jamaica (Misión de la Comp. de Jesús). . . . .		9,000 »
A Mons. Butler, vic. apost. de la Guyana Británica (Misión de la Comp. de Jesús). . . . .		4,000 »
A la Prefectura apost. de Oyapock. . . . .		5,000 »
A Mons. Joosten, vic. apost. de Curaçao. . . . .		17,000 »
A Mons. Wulfing, vic. apost. de Surinam. . . . .		17,000 »
Misión de los Dominicanos en Canelos. . . . .		4,000 »
Misión de la Comp. de Jesús en Napo. . . . .		4,000 »
A Mons. Cagliero, vic. apost. de la Patagonia septentr. meridional. . . . .		10,000 »
		10,000 »

### *Misiones de Oceanía.*

A Mons. Verdier, vicario apostólico de Mangareva, y Tahiti (Cong. de los Sagrados Corazones). . . . .		35,000 »
A Mons. Hoeckmann, vic. apost. del archipiélago de Sandwich (Cong. de los Sagrados Corazones). . . . .		50,000 »
Al R. P. Martin, administ. apost. del archip. de las Marquesas (Cong. de los Sagrados Corazones). . . . .		35,000 »
Al M. R. P. Ambrasio, provicario apostolique de Kimberley. . . . .		3,000 »
A S. E. el cardinal Moran, arzobispo de Sydney (subsidio extraordinario). . . . .		12,500 »
A los RR. PP. Maristas para los Misiones de los Maoris en las diócesis de Wellington y de Christchurch. . . . .		19,000 »
A Mons. Lamaze, vicario apostólico de la Oceanía central (Mis. de los RR. PP. Maristas). . . . .		42,500 »
Al mismo para el vicariato apost. de los Navegadores (Misión de los RR. PP. Maristas). . . . .		39,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	5,501,450 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	5,501,450 »
A Mons. Vidal, vicario apostólico de los islas Fidji (Misión de los RR. PP. Maristas). . . . .		60,500 »
A Mons. Fraysse, vic. apost. de la Nueva Caledonia y de las Nuevas Hébridas (RR. PP. Maristas). . . . .		85,000 »
Procura de los RR. PP. Maristas en Sydney (Austr.).		10,000 »
A Mons. O'Reilly, ob. de Puerto-Augusta. . . . .		8,000 »
A Mons. Luck, ob. de Auckland (Nueva Zelandia). . . . .		20,000 »
A Mons. Navarre, arzobispo, vicario apostólico de la Nueva Guinea. . . . .		40,000 »
A Mons. Couppé, vic. apost. de la Nueva Pomerania.		40,000 »
Al mismo para de la Micronésia. . . . .		18,000 »
Procura de los Padres del Sagrado Corazón de Issou- dun en Australia. . . . .		7,000 »
		<u>5,789,950 »</u>

## SUBSIDIOS EXTRAORDINARIOS

### PÁRA LOS MISIONEROS DE PASAGE

#### EUROPA

Al vicario apostólico de Suecia. . . . .	300 »
Al prefecto apostólico de Noruega. . . . .	1,200 »
Misiones de los Lazaristas en Constantinopla. . . . .	4,200 »
A la delegación apostólica de Grecia. . . . .	150 »
A la diócesis de Naxie. . . . .	200 »

#### ASIA

Misión de Lazaristas, de Esmirna. . . . .	1,700 »
Misión de los RR. PP. Jesuítas, en Arménia. . . . .	600 »
Misión de los RR. PP. Jesuitas en Siria. . . . .	1,000 »
— de los Lazaristas en Siria. . . . .	4,000 »
— — en Persia. . . . .	3,000 »
A Mons. el Delegado apostólico de la Mesopotamia.	4,000 »
A los RR. PP. Dominicanos de Mossoul. . . . .	6,400 »
A la Misión de Rajpoutana. . . . .	5,000 »
A Mons. el Arzobispo de Bombay. . . . .	3,000 »
	<u>5,824,700 »</u>
SUMA Y SIGUE. . . . .	5,824,700 »

		SUMA ANTERIOR. . . . .	5,824,700 »
A Mons. el Obispo de Poona. . . . .			2,000 »
A Mons. el Arzobispo de Calcutta. . . . .			3,000 »
A Mons. el Obispo de Mangalore. . . . .			2,000 »
A Mons. el Arzobispo de Pondichery. . . . .			4,250 »
A Mons. el Obispo de Maissour. . . . .			2,500 »
A Mons. el Obispo de Coimbatour. . . . .			2,100 »
A Mons. el Obispo del Maduré. . . . .			2,000 »
A Mons. el Obispo de Hyderabad. . . . .			,600 »
A Mons. el Obispo de Vizagapatam. . . . .			4,000 »
A Mons. el Obispo de Nagpore. . . . .			2,000 »
A Mons. el Obispo de Dacca. . . . .			6,000 »
A Mons. el Obispo de Jaffna. . . . .			1,000 »
Al Vicario apostólico de la Birmania oriental. . . . .			3,500 »
— — — meridional. . . . .			3,000 »
— — — setentrional. . . . .			3,500 »
— — del Tong-king occidental. . . . .			5,300 »
— — del — meridional. . . . .			3,500 »
— — de la Conchinchina septentrion. . . . .			3,700 »
— — — oriental. . . . .			3,500 »
— — — occidental. . . . .			3,000 »
— — del Cambotge. . . . .			3,400 »
— — de Siam. . . . .			3,200 »
— — de Kiang-nan. . . . .			4,000 »
— — de Hong-Kong. . . . .			4,400 »
— — del Hou-Pé meridional. . . . .			6,600 »
— — — oriental. . . . .			5,400 »
— — — septentrional. . . . .			3,000 »
— — del Ho-nan meridional. . . . .			7,500 »
— — del Chan-si septentrional. . . . .			1,200 »
— — del Chan-si meridional. . . . .			7,500 »
— — del Chen-si septentrional. . . . .			2,400 »
Al prefecto apostólico del Kouang-tong. . . . .			2,300 »
— — del Kouang-si. . . . .			2,200 »
Al vicario apostólico del Su-tchuen occidental. . . . .			3,550 »
— — — meridional. . . . .			3,250 »
— — — oriental. . . . .			3,550 »
— — del Yun-nan. . . . .			3,500 »
— — del Kouy-tcheou. . . . .			2,500 »
		SUMA Y SIGUE. . . . .	5,958,600 »

		SUMA ANTERIOR. . . . .	5,958,600 »
Al vicario apostólico del Pe-tche-ly septentrional. . . . .			3,850 »
— — — occidental. . . . .			750 »
— — — sur-este. . . . .			2,000 »
— — — del Kiang-si septentrional. . . . .			900 »
— — — oriental. . . . .			2,250 »
— — — meridional. . . . .			500 »
— — — del Tche-kiang. . . . .			1,000 »
— — — de la Mandchourie. . . . .			3,600 »
— — — de la Coréa. . . . .			3,850 »
A Mons. el Arzobispo de Tokio. . . . .			3,800 »
A Mons. el Arzobispo de Nagasaki. . . . .			3,500 »
A Mons. el Obispo de Kyoto. . . . .			3,450 »

## AFRICA

A la prefectura apostólica del Delta egipcio. . . . .			2,500 »
A la Misión de la Compañía de Jesús, del Cairo. . . . .			300 »
— — — de los Lazaristas en Egipto. . . . .			1,200 »
Al vicario apostólico de la Abisinia. . . . .			1,500 »
— — — del Victoria Nyanza. . . . .			99,500 »
— — — del Tanganika. . . . .			59,000 »
A la Misión de Nyassa. . . . .			11,500 »
Al vicario apostólico del Zanguebar septentrional. . . . .			5,625 »
Al superior de la Misión del Alto Zambeze. . . . .			6,000 »
Al prefecto apostólico de la Cimbebasie. . . . .			1,680 »
A la misión de Gunene. . . . .			1,120 »
— — — del Bajo-Congo. . . . .			1,680 »
Al vicario apostólico del Congo Francés. . . . .			2,717 »
— — — del Oubanghi. . . . .			22,718 »
— — — de las Dos Guinéas. . . . .			1,650 »
Al prefecto apostólico del Bajo-Niger. . . . .			800 »
— — — de Cameroun. . . . .			7,500 »
Al vicario apostólico de la Costa de Benin. . . . .			3,400 »
A la Misión de la Costa de Oro. . . . .			7,000 »
— — — de Sierra Leone. . . . .			640 »
Al vicario apostólico de la Senegambia. . . . .			1,920 »
— — — de Natal. . . . .			2,000 »
— — — del Estado libre de Orange. . . . .			7,000 »
		SUMA Y SIGUE. . . . .	6,237,000 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	6,237,000	»
A la Prefectura apostólica del Transvaal. . . . .		2,000	»
Al vicario apostólico de Madagascar. . . . .		11,000	»

AMERICA

Misión de las Montañas Rocosas. . . . .		3,000	»
Al vicario apostólico de Arizona. . . . .		2,500	»
— — de Brownsville. . . . .		3,500	»
— — del territorio indio. . . . .		3,000	»
— — de Jamaica. . . . .		1,000	»
— — de la Guyana Británica . . . . .		1,000	»
A la Misión del Napo. . . . .		1,000	»

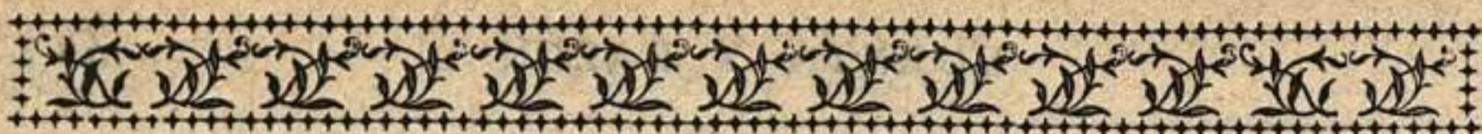
OCEANIA

A los RR. PP. Maristas, para las Misiones de los Maoris (Nueva Zelanda). . . . .		6,000	»
Al vicario apostólico de la Oceanía central. . . . .		3,500	»
— — de los Navegantes. . . . .		8,000	»
— — de las islas Fidji. . . . .		8,500	»
— — de la Nueva Caledonia. . . . .		9,000	»
A la Procura de los RR. PP. Maristas, de Sydney. . . . .		2,000	»
A Mons. el obispo de Wilcannia. . . . .		8,000	»
Al vicario apostólico de la Nueva-Pomerania. . . . .		14,400	»
		<u>6,324,400</u>	»

DONES TRASMITIDOS  
A LAS MISIONES

SEGUN LA VOTUNTAD DE LOS DONANTES

A Europa. . . . .	15,580	28	} 454,963 77
A Asia. . . . .	202,636	29	
A Africa. . . . .	201,010	43	
A América.. . . .	10,791	44	
A Oceanía. . . . .	24,945	33	
TOTAL. . . . .	<u>6,779,363</u>	<u>77</u>	



## ALGUNAS REFLEXIONES

*RELATIVAS AL ESTADO QUE ANTECEDE*

L dar en nuestra entrega de Mayo, cuenta y razón de los ingresos de 1890, no podíamos reprimir en nuestros labios la expresión de nuestro agradecimiento para con Dios y para con los queridos Bienhechores de nuestra Obra. El presupuesto de los misioneros había crecido, en efecto, en proporciones inesperadas.

Hoy, cuando en el Estado que antecede comparamos la suma atribuida á cada una de nuestras misiones; á las demandas urgentes que sus jefes nos dirigieron; cuando escuchamos de nuestras lejanas Iglesias de China los gritos de angustia provocados por nuevas persecuciones; cuando vemos á los obreros del Evangelio invadir cada dia paises hasta entónces inexplorados, resentiríamos una sensación de melancolía y de desaliento, si no tuviésemos para reanimar nuestras esperanzas, la protección asegurada de Dios y la generosidad de nuestros amigos.

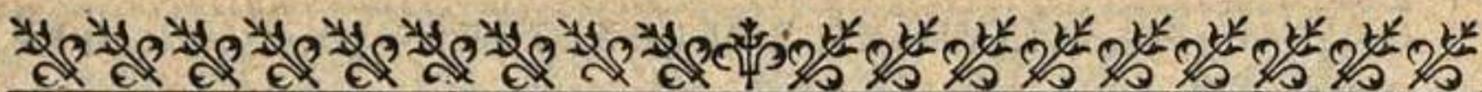
Séanos permitido no obstante, en vista de las necesidades de las misiones (que urgen más y más, haciéndose en mayor número), el dirigir un ruego á los jefes de las iglesias que nuestra Obra ha ayudado á crear: que establezcan en todas sus estaciones, en todas sus cristiandades la Propagación de la Fé; sin duda alguna, al principio nos mandarán sumas bien mínimas, pero será

el óbolo de la caridad que Diós bendice siempre, será un gérmen depositado en una tierra bien preparada y que producirá, en un porvenir mas ó ménos lejano, frutos de salvación ; esto será para aquellos pueblos conquistados á la Fé por nuestra Obra, el medio de expresar su reconocimiento volviéndose apóstoles á su vez.

Si los apóstoles piden algun socorro, no es ciertamente para aumentar las comodidades de la vida ; no quieren eso, es sólo para trastadarse á nuevos campos de batalla, es para sostener á las almas débiles que perecerían ; es para rescatarlas de la apostasía, para subvenir en fin, á estas necesidades indispensables que son la condición de todos los hombres.

¡ Sacerdotes y fieles de todos los países, redoblemos pués de ardor ! ¿ nó es consolador el salvar las almas ? ¿ nó es glorioso el contribuir á la Obra de Diós mismo, en el cumplimiento de su inmortal promesa : « Es preciso que el Evangelio de la salvación sea predicado por toda la tierra ? »





# Misiones de Asia

## VICARIATO APOSTÓLICO DE COREA

Hace algunos años, la Corea, rompiendo con una política que la tenía sistemáticamente cerrada á los extranjeros, ha concluido tratados que permiten á varias naciones de Europa y América, el traficar en los puertos y en algunas ciudades del interior. Los misioneros no han sido los últimos en aprovechar estas nuevas facilidades y las ventajas ofrecidas al comercio han coadyuvado así mismo en gran manera á la difusión del Evangelio. A veces no obstante, el viejo espíritu pagano se despierta y como se verá en la carta siguiente, los hombres apostólicos tienen que sufrir terribles vejaciones. Afortunadamente, estas tribulaciones pasajeras se hacen más raras cada día y se vuelven por lo general á favor de la causa de Dios y de su triunfo.

### *CARTA DE MONS. MUTEL*

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS, VICARIO APOSTOLICO DE COREA

Seoul, 24 de Mayo de 1891.

#### **Circunstancias que han precedido á la persecución contra M. Robert.**



EN mi carta anterior, le participaba que el P. Robert acababa (sin motivo alguno) de ser arrojado de la provincia de Kyeng-Syang y que estábamos haciendo instancias para obtener justicia de esta infracción al tratado. Hoy que ha terminado este asunto, creo interesar á V. poniendo en su conocimiento en detalle lo que ha sucedido.

Hace varios años que el P. Robert pasaba el verano en

el pueblo de Tjyouk-pat-Kol, no lejos de la gran ciudad de Tai-Kon. Todavía no está permitido oficialmente á los extranjeros el residir en el interior del país, solamente pueden viajar provistos de pasaporte. Sin embargo, de hecho, los misioneros nó están obligados á dejar sus distritos, y una vez la administración concluida, pueden permanecer entre sus neófitos. Este era el caso del P. Robert. Al principio había tomado ciertas precauciones para que su misión no fuese demasiado conocida de los paganos, pero poco á poco, estos acabaron por adivinar cual era la residencia del misionero.

El verano pasado, unos paganos de Tai-Kon iban cada día á su pueblo, para ver, decían ellos « la casa de Diós ». Entre ellos, habia varios hombres de buena voluntad, hasta algunos empezaban á leer nuestros libros y á instruirse sériamente de las verdades de la religión; otros los llevaba la curiosidad, otros en fin, iban con intenciones hostiles y se mostraban con frecuencia groseros é insolentes.

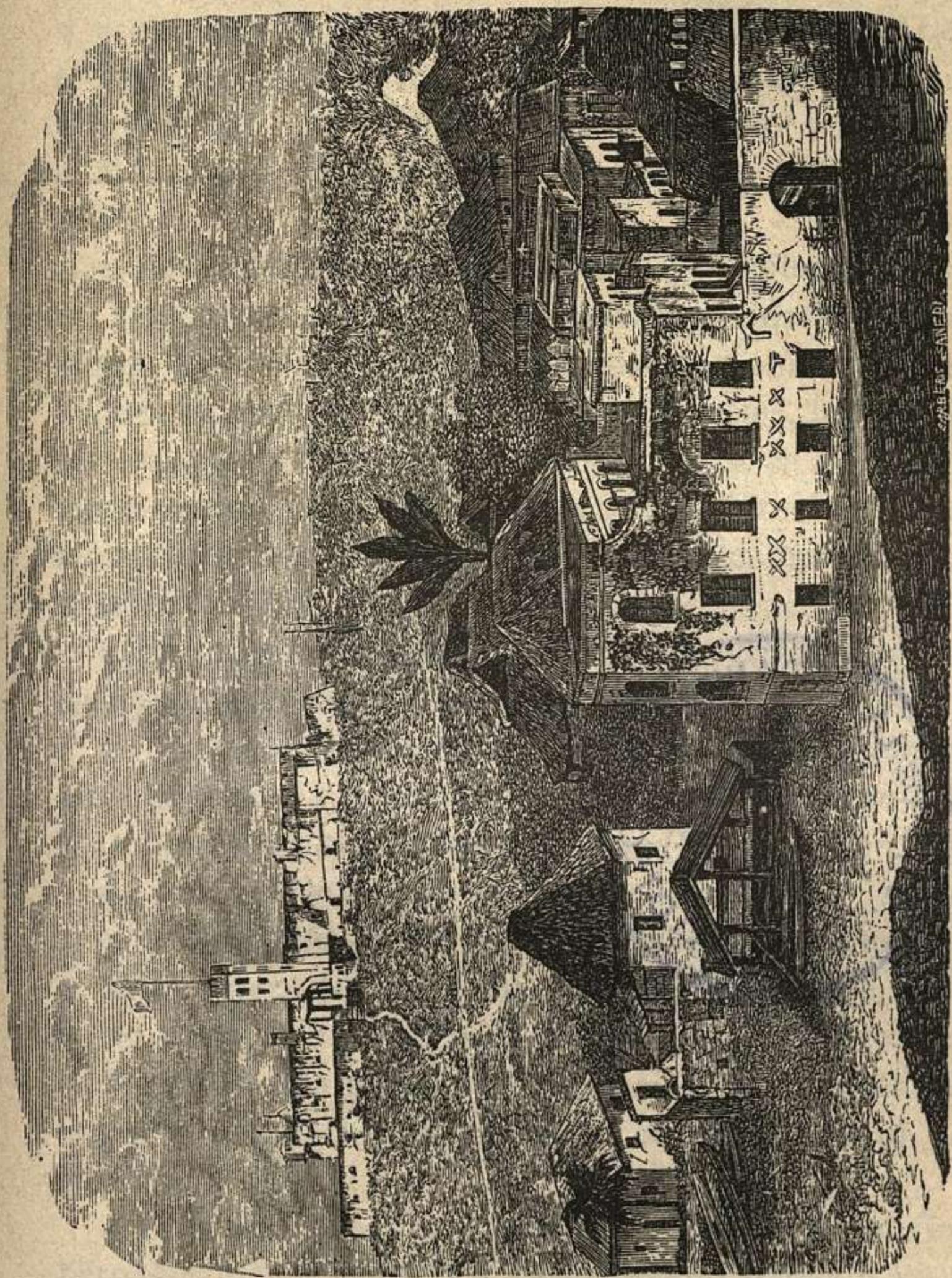
En la primavera de este año, verdaderas cuadrillas acudieron á la ciudad de Tai-Kon para insultar á los misioneros y á los cristianos. Un dia, llegaron armados con bastones; hasta un fusil llevaba uno; amenazaron con pegar fuego á la casa y con despernar al Europeo. Después de aguantar mucho tiempo con paciencia, el P. Robert, halló que la situación se hacía insoportable y decidiose á quejarse á las autoridades locales de los insultos y amenazas que proferian contra él. Véase como se expresa en una carta que me escribió en 5 de Marzo último contándome lo sucedido luego :

**Mandarín y catequista. — La razón del mas fuerte...**

« El 25 de febrero, partí, revestido del traje eclesiástico y á caballo, acompañado de mi catequista y de dos criados. Una vez en el patio del mandarin de Tai-Kon, hice presentar mi tarjeta, pero después de hacerme aguardar largo rato, el mandarin se negó á recibirme, diciendo que estaba enfermo. Me hicieron entrar en una estancia al lado del mandarinato y me trajeron una mesa servida. No pudiendo ver al mandarin en persona, le comuniqué por su ordenanza las quejas que tenía que formularle y le hice entregar la lista de los que habían sido denunciados por autores de las injurias y le pedía justicia. Me hizo contestar que sin orden del Gobernador, no podía hacer nada. Dirigíme pues al tribunal del Gobernador, pero durante cinco minutos de camino, una multitud de criados, soldados y otras personas no cesaron de perseguirnos con denuestos y pedradas. Afortunadamente ninguno de nosotros recibió daño.

« Después que el Gobernador hubo recibido mi tarjeta, mandó llamar á mi catequista :

- « — ¿ Eres el intérprete del Europeo? preguntole.  
 « — Nó, pero le reemplazo porque está enfermo.  
 « — ¿ A qué ha venido aqui el Europeo?  
 « — Ha venido á quejarse de las amenazas é injurias  
 « que le han hecho en su vivienda de Tjyouk-pat-Kol,  
 « varias cuadrillas de gente del pueblo.  
 « — Eres-tu cristiano;  
 « — Si, lo soy.  
 « — ¿ Se ocupa de religión el Europeo?  
 « — Siendo Europeo, es muy natural que sea cris-



VISTA Y FUERTE DE ELMINA



« tiano, y que instruya á los que desean aprender la  
« religión.

« — ¡ Villano ! ¿ no sabes hacer otra cosa más que  
« acompañar á los Europeos para ocuparse de religión?...  
« ¿ Ha permitido el rey que se enseñe esta doctrina?...  
« ¡ Qué los echen á todos fuera del pueblo ! En cuanto  
« al Europeo arrojadlo pero no le pegueis, » dijo á sus  
criados.

« Acto continuo sus satélites se precipitaron sobre  
mi catequista, dándole de puñetazos, patadas y basto-  
nazos. También apalearon á mis criados, y á nuestros ca-  
ballos; las piedras silbaban por todas partes, la refriega  
fué espantosa. La multitud se amontona y en menos de  
cinco minutos más de 3.000 personas se reunieron en  
la calle gritando y vociferando « ¡ Matarlos, mueran los  
« cristianos ! »

« En aquel momento ví á uno de mis criados, con la  
cara y vestidos manchados de sangre.

« En medio de aquel diluvio de golpes y de injurias,  
me quedé solo á la puerta del Gobernador. Viendo que  
de todas partes se me rechazaba, me negué á marchar.

« ¡ Vete, parte ! ¿ que has venido á hacer aqui ? como  
« el Gobernador no ha querido recibirme con todo y  
« tener pasaporte (les dije) no puedo dirigirme á él.  
« No temo la muerte; pero si debo morir, prefiero ser  
« degollado á la puerta del tribunal, á ser atropellado  
« por el populacho en medio de la calle; de aquí no  
« saldré sin escolta. »

« El pretor que habia entregado mí tarjeta al Go-  
bernador fué en seguida á buscarme dos soldados y un  
jefe de satélites que, me acompañaron.

« Entretanto, los dos caballos de alquiler con los  
cuales habíamos venido, fueron conducidos á una posada  
del pueblo por sus propietarios. Fuíme á pié, lo mismo

que mi catequista y mis dos criados, hasta la posada. Por el camino los soldados golpeaban á los criados y les decían que encontrasen los caballos. El catequista fué tambien molido á palos.

### La vía dolorosa

« Al llegar á la posada, me senté un rato en un cuarto; mi catequista que estaba rendido de fatiga, de emoción y de los golpes recibidos, sentóse tambien para descansar. Dos minutos después los soldados entraron en el cuarto, cogieron al catequista por las mangas del vestido y le obligaron á continuar su camino. Invitáronme á hacer lo propio; las oleadas de la plebe iban creciendo, entónces monté á caballo y parti. Durante el trecho, mi catequista que seguía penosamente á pié, desfalleció varias veces y en vez de permitirle descansar, seguían golpeándole y le decían:

« A este se le puede pegar porque es de Corea. »

En aquellos momentos los soldados me hicieron caso é hicieron montar al catequista en el segundo caballo que estaba en poder del jefe de los satélites. El pueblo siguió injuriándonos, lanzándonos piedras y pegando á nuestros caballos.



A 10 lys poco más ó ménos de la ciudad, pasamos el rio; entónces los soldados que nos seguían, me gritaron que volviera sobre mis pasos. Les críe, pero cuando llegaba cerca de ellos, golpearon de nuevo á mi criado con el pretexto de que andaba muy á prisa. Al otro lado del

rio, entré con mi gente en una posada para descansar un poco y tomar un vaso de vino. Cuando los soldados vieron que no salíamos pronto, invadieron la posada acompañados de numeroso gentío, se apoderaron del catequista le despojaron de sus zapatos y le dieron repetidos golpes, diciéndole que siguiera su camino.

« Los propietarios de los caballos reclamaron lo que se les debía por el alquiler. Pedí permiso para llegarme á casa á buscar algún dinero para pagarles y continuar mi viaje hasta Seoul. No me lo permitieron. Rogué al dueño de los caballos que me acompañara hasta la capital. Consintió pero los soldados se apoderaron de los caballos y nos echaron, acometiendo de nuevo á mis criados que se dieron á la fuga. Un jóven de unos veinte años cogió una gruesa piedra y trató aunque en vano, de lanzármela llenándome de injurias.



« El catequista no podía andar más; siéndome imposible tomar su defensa y viendo que mi presencia los exasperaba, resolví continuar la ruta. Pidiéronme con amenazas la lista de nombres que yó había presentado al mandarin; contestéles que no tenía nada que entregarles. Alcancé á mis dos criados y juntos íbamos á emprender el camino que debía conducirnos á una cristiandad vecina, cuando oímos que unas gentes que nos seguían de lejos nos llamaban. Eran empleados de la posada que habían recibido el mandato de acompañarnos de etapa en etapa, por las otras posadas de la carretera real. Hice que mis criados huyeran, y me entregué al individuo encargado de conducirme.



« A unas 10 lys de allí, llegamos á Tehil-Kok; viéndome solo y sin dinero creí que mí deber era presentarme al mandarín y ponerme bajo su protección; le pedí audiencia y como era tarde, aquel funcionario me mandó decir que fuera á la posada y que volviera al día siguiente por la mañana. Entré pues en una posada, pedí arroz, porque no había comido desde la mañana; iban á servirme, cuando llegó el individuo que me acompañaba. No sé lo que dijo al posadero, lo cierto es que este me vino á declarar que no podría ni servirme ni darme alojamiento por la noche. Insistí diciéndole :

« Tú no negarías unas cucharadas de arroz á un mendigo ; tengo hambre, ¿porqué me despides así? »

« Aquel hombre lleno de compasión me dió un poco de arroz; luego fuíme en busca de la posada que me designaran para pasar la noche. Con penas y trabajos me recibieron ; un cristiano que me había seguido de lejos vino á darme dinero. Entónces encomendé la cena.

« En aquellos instantes, el catequista que se había arrastrado hasta allí, llegó á la posada. Tenía la cara hinchada, y vomitaba sangre. Muy tempranito le hice huir y aprovechando la oscuridad, para sustraerme de aquella vigilancia que se hacía intolerable, mientras mi conductor estaba durmiendo, partí en dirección á un pueblo cristiano situado á 100 lys de allí. »

**M. Collin de Plancy, comisario del gobierno francés**  
**Satisfacciones concedidas á la misión.**

Después de dos días de descanso en esta cristiandad, el P. Robert prosiguió su camino hácia la capital. Nos llegó aquí el 7 de marzo, después de un viaje largo y penoso, pués cuando salió no pudo llevar consigo ni manta ni vestidos; nos contó que en las posadas habia pasado varias noches sin poder dormir por el frío.

Al siguiente dia, 8 de marzo, dirigí al comisario del Gobierno francés en Corea, una relación detallada de todo lo que habia sucedido, dejando á su celo y á sus desvelos bien conocidos de todos, el cuidado de entablar las reclamaciones debidas. El Sr. Collín de Placy, tomó á pechos el asunto y me apresuro á declarar que el resultado que obtuvo fué un verdadero triunfo diplomático. Mientras estaba en negociaciones, una cañonera francesa « l'Aspic » apareció como por encanto en las aguas de Chemulpo. El efecto fué maravilloso en el ánimo de los de Corea.

El punto delicado era este:

El Gobernador de Kyeng-Syang-to, Min Tjyeng-Sik, pertenece á la más poderosa familia de Corea, es próximo pariente de la Reina y su protegido. Hízose culpable de una infracción tan grave y tan flagrante del tratado con Francia, que M. de Placy podía exigir su revocación; así, á toda la familia del Gobernador alcanzaba este fallo y en la Corte ponían dificultades en dar su consentimiento. Entónces fué cuando el Presidente del comité de relaciones extrangeras me rogó que interviniese para conseguir que el Gobernador fuese perdonado; prometieron consentir en todas las demas reparaciones. Prometí mi

concurso. El Sr. Comisario de Francia se sirvió no exigir la revocación del Gobernador.

Una vez arreglado este primer punto, se obtuvieron en efecto, las otras satisfacciones posibles. El Gobernador culpable fué reprendido en nombre del Rey teniendo que escribir una carta de excusas al comisario de Francia. Una circular fué remitida á todos los Gobernadores y Comandantes de los fuertes para invitarlos á observar estrictamente el tratado. Una proclamación fué fijada en la provincia de Kyeng-Syang para calmar á la población. Los individuos comprometidos en este asunto han sido presos y castigados según la gravedad de su falta. Por fin una escolta proporcionada por el Gobernador de Kyeng-Syang vino á buscar al P. Robert de Seoul para volverle á conducir con honores á Tai-Kon.

A lo último de la retirada que ha reunido á todos los misioneros en la capital, el P. Robert fué el primero que salió otra vez, conducido por su escolta. Llegó á Tai-Kon el 3o de abril, después de 8 dias de viaje. Su entrada fué casi un triunfo.

Hoy, sabido es de toda la población, vive en el mismo pueblo de Tai-Kon, lo que es importantísimo para nosotros. Con fecha 4 de mayo escribe que recibe la visita de muchos paganos que desean instruirse en nuestra santa Religión.



# Misiones de Africa

PREFECTURA APOSTÓLICA DE LA COSTA DE ORO

Al recorrer las páginas siguientes, el lector resentirá un gran consuelo; es el cuadro de una misión en plena florecencia; la hora de la cosecha ha llegado y el obrero apostólico se estremece de alegría al ver con que bendiciones Dios ha recompensado sus perseverantes esfuerzos; Secundemos la acción de la gracia con nuestras oraciones y nuestro celo en favor de la Propagación de la Fé!

*CARTA DEL R. P. BURGEAT*

DE LA SOCIEDAD DE LAS MISIONES AFRICANAS DE LYON, MISIONERO EN ELMINA.

 EN el momento en que no sólo la Europa científica y comercial tiene puesta su vista en el continente africano, sino que también por dicha, la Europa cristiana y civilizada parece inclinarse misericordiosamente á ese enfermo tantas veces secular ¿no sería una falta del misionero, sino descubriera á ese caritativo Samaritano, el lugar que producirá más á prisa y con más seguridad los frutos deseados?

Sin duda, se encuentran en todos los rincones de esta tierra desheredada, corazones que consolar y almas que salvar, pero también hay países más á propósito que otros para recibir la semilla evangélica.

Los pueblos que merecen por todos conceptos la atención y la benevolencia del mundo civilizado son por

cierto (lo digo sin temor), todos esos pueblos encerrados en la importante prefectura de la Costa de Oro, es decir, en todo ese pintoresco país que se extiende desde el Cabo de las Palmas, hasta el río Volta y que se divide en tres grandes partes : la Costa de Oro inglesa, el grande y poderoso reino de los Asantes y por fin la Costa de Marfil. Ahi, Francia hace nobles esfuerzos para extender el imperio de la civilización, por medio de expediciones científicas, una de ellas, la última que salió en el mes de febrero último, bajo la dirección del jóven y valiente vizconde Armand, tiene por objeto la exploración del gran Lahou.

Esperando poder dar en breve informes dilatados sobre la historia y la geografía de esta parte tan interesante de Africa, no me extenderé aquí sobre estas nociones. Quiero solo hacer que los cristianos de Europa oigan un llamamiento y que pueda su celo y su caridad redoblar de ardor.

### **Elmina.**

Esta importante ciudad, fundada por mercaderes de Dieppe á fines del siglo XIV, está graciosamente asentada á orillas del mar, en la falda de tres pintorescas colinas : la de Fava que los inmigrantes se disputan á porfia; la de Santiago, en la cual se levanta la cárcel de la colonia, monumento de arquitectura maciza y aspecto austero y sombrío; en fin, la colina de S. José, en cuya cima se hallan alineados los edificios de la Misión dominando la villa entera, rematando con la cruz, que aparece á los ojos de todos como el faro de la verdad y de la salvación.

La mirada descansa deliciosamente sobre la verdura

perpétua que rodeando las habitaciones les dá el aspecto de risueñas quintas, la vista se traslada placentera á los innumerables cocoteros que extienden sus anchas hojas de renaciente y eterna frescura sobre las viviendas de los indígenas, dando á todo el horizonte la apariencia de un inmenso jardín habitado, los ojos gustan seguir el caprichoso vuelo de esos pájaros de álas poderosas que surcan en todos sentidos el azul de un cielo siempre immaculado.

Añádase á la poesía de la vista, la del oído, encantado con un concierto delicioso, producido por los gemidos de la brisa, por la voz inmensa del mar, que rompe en avalanchas de espuma sobre las rocas de las orillas, y por los cantos melodiosos lanzados á todos los ecos, por una multitud de pajarillos que ván brincando por el césped.



En este pueblo de Elmina tenemos actualmente nuestra más antigua é importante estación de la Costa de Oro. Fué inaugurada en 1880 por lo RR. PP. Moreau y Murat. Los principios, como en todas las obras de Diós, fueron penosos y sometidos á duras pruebas. Entonces era el tiempo en que se sembraba entre las lágrimas y con todo, se sembraba; se sembraban plegarias, se sembraba la palabra de Diós, sobre todo, se sembraban sacrificios, pues éstabamos obligados á vivir en una casa en donde todo faltaba; el aire, el agua, y sobre todo el local para recibir á los niños que deseaban escuchar nuestras lecciones. Aun era poco, precisaban sacrificios más nobles y más preciosos; el sacrificio de nuestra vida y se hacía sin sentirlo. En el espacio de diez años, el ángel de la misión de Elmina tuvo que llorar diez veces la muerte de sus obreros mas valientes.

Los nombres de Murat, Legeay, Miessen, Hennesbery. Moreau, Gaudeul, Faga, Grœbli, los nombres de dos de sus celosas cooperadoras; las Hermanas Potamienne y Perpétua, forman el primer escalon de la Iglesia que vá á florecer en la Costa de Oro.

Desde hace tiempo el vestíbulo que podíamos consagrar al culto divino era demasiado estrecho para dar cabida á nuestros cristianos. Un gran número, estaba en la necesidad de quedarse fuera del recinto de lo que llamábamos la capilla y muchos se consideraban felices participando á nuestros oficios, de pié bajo los ardientes rayos del sol.

« ¡Padres! (oíamos todos los días), ¿cuándo tendremos nuestra iglesia? Ordenad, y nuestros brazos amontonarán los piedras y los maderos; trabajaremos dia y noche si es preciso. Rogaremos mejor, seremos más felices cuando tendremos nuestro templo en medio de nosotros. »



El P. Moreau, había pensado desde el principio, en establecer la Misión sobre la colina. Ya había escogido el lugar y hecho los pasos acerca del gobierno y empezado á reunir las piedras para construir una iglesia con dos casas higiénicas, una para los misioneros y otra para las hermanas.

El P. Gaudeul, durante su cortísimo paso; continuó este lento trabajo de preparación.

En fin, el P. Pellat tuvo, la felicidad de edificar y bendecir la primera iglesia católica de la Costa de Oro, en este siglo.

Digo *en este siglo*; pués los Portugueses que no tardaron en apoderarse de las factorías de los de Dieppe lo mismo que de la casi totalidad de la Costa de Oro y cuyo

celo religioso ha estado siempre á la altura de su habilidad comercial, no podían poseer estas tierras idólatras sin iluminarlas con la antorcha de la fé. Hoy todavía, se vé en efecto, en la parte Sud-Oeste de la villa de Elmina, á la misma orilla del mar los fundamentos de una antigua iglesia católica, edificada por los Portugueses. Estos fundamentos están ahora á flor de tierra, pero las personas de edad algo avanzada, nos aseguran haber visto los muros. Tambien dicen que había allí, una fuente de bronce de dos metros de diámetro, que será evidentemente la pila de las aguas bautismales. Este curioso objeto fué trasportado cuando la guerra de los Asantes, á Eguafú, pequeña población del interior á tres leguas de Elmina y se halla hace algunos meses en Apakrampa, cerca de Saltpond, donde se venera como fetiche.

Algunos nos aseguran que cuando niños han jugado á menudo con los montantes de las campanas y que se esforzaban en deteriorarlos. ¿Y las campanas, donde están? Un explorador holandés el S. Muller, que pasó por aquí hace algun tiempo encontró una, de dimensiones bastante regulares á seis jornadas en el interior. Esta campana, segun los habitantes de este pais, viene de la orilla del mar ¿ de dónde puede venir sinó de Elmina?

El S. Muller añade que la religión de estos pueblos no es otra cosa más que la religión cristiana, casi borrada y groseramente desfigurada por el fetichismo.

El R. P. Moreau, hace la misma reflexión. A su llegada á Elmina, los restos del catolicismo no faltaban en esta ciudad.

En casi todas las casas paganas había imágenes, estátuas, acetres, etc., que se trasmitían de padres á hijos; no era cosa rara el ver á algunas familias reunirse el sábado à los piés de un grosero fetiche colocado entre dos velas encendidas, al que llamaban Santa Maria.

Varias veces al año también, se celebraba la benevolencia de tan buena diosa para con los hombres, con música, el tam-tam, las danzas, y con buenos tragos de ron, de ginebra y de vino de palma.

En nuestros días hay todavía algunos adoradores de Santa María; á la muerte de cada uno de ellos, se suelen encender al lado de la cama del difunto, dos lámparas en honor de ese fetiche.

Estas reminiscencias de la felicidad y de las riquezas de los antepasados no podían sinó escitar en el corazón de la nueva generación, el deseo de adorar al Dios de los blancos en un templo más digno de su alta majestad, lo cual hace comprender como en un país en donde la cabeza de los hombres es el sólo medio de transporte, y por consiguiente los materiales no pueden llevarse sino con infinitas penas, esta iglesia que es muy grande, ha podido ser acabada en ménos de un año.



Apenas se había colocado la primera piedra, que todos los días veíamos llegar nuevos visitantes deseosos de saber si la obra no se terminaba pronto y cuando tendría lugar la ceremonia de la inauguración. ¡ Cual no fué la alegría de toda la población, cuando pudimos por fin fijar de una manera definitiva el día tan ardientemente deseado !

Hubiérase dicho el pueblo de Israel al saber la noticia de la próxima dedicatoria del templo de Jerusalem.

Antes de dos ó tres dias de la fiesta, de los cuatro costados de la Costa de Oro venía la muchedumbre, algunos habían hecho mas de cinco jornadas de marcha. Por la noche los alrededores de la misión, presentaban

el aspecto de un campo de batalla. Como no pudimos alojar más que un corto número de personas, se dormía en el vestíbulo, en la escuela, en el jardín, en los caminos. Era imposible circular en torno de nuestra casa, sin exponerse á pisar un pié ó un brazo de algun negro envuelto en su manta gozando de un sueño apacible y bien merecido.

El día de la fiesta, por la mañanita, la charanga de Elmina fué delante de los colegiales de Cape-Coast que llegaban aquel día á unirse á nuestro coro, para edificar á la concurrencia con sus acentos piadosos y entusiastas.



Una hora ántes de la ceremonia, la casi totalidad de nuestra ciudad, así como la cristiandad de Cape-Coast, había venido á juntarse con la multitud que llegó la víspera. Vióse allí reunidos delante del pórtico del nuevo santuario, gente de todas las creencias y de todas condiciones. Además de los oficiales comandantes de Cape-Coast y de Elmina representando el gobernador de la Colonia, cinco reyes del interior habían venido á dar realce á nuestra fiesta, con su aparato real. Envueltos en ricas telas de púrpura y de seda, con los brazos y cuello adornados de brazaletes y collares de oro, cobijados en ancho quitasol multicolor y precedidos por sus servidores que llevaban las insignias de la realeza, un escabel y dos espadas con puño de oro, daban á esta escena un carácter solemne y grandioso.

El decorado de la iglesia<sup>1</sup> que el gusto y la paciencia

<sup>1</sup> Los amantes de la rúbrica se estrañarán quizá de ver que adornamos nuestra iglesia ántes de la bendición, pero concedores del

de nuestras Religiosas supo dar, tenía un brillo y encanto particulares; la concurrencia quedó admirada profundamente y fué una novedad para este pueblo, la misa solemne, las palabras conmovedoras del R. P. Ulrich y aquellos cantos enternecedores y bien ejecutados.

De modo que al salir de la iglesia, las exclamaciones de júbilo estallaban por doquier, cosa que hasta ahora no habíamos visto jamás « ¡ Ah! los católicos (decían) conocen muy bien la sabiduría, sirven muy bien á Dios. »

Se separaron conmovidos y maravillados, no sin haber venido todos á darnos sus más expresivas gracias :

« Padres, (nos repetían) ¿ cuando vendrán Vs. á nuestra tierra, para edificar tan hermosas iglesias y celebrar fiestas tan magníficas? Vengan, vengan, todo está á la disposición de Vs; nuestras tierras, nuestros hijos, nuestros brazos y nuestros corazones. »

Aquí, en Elmina á pesar de los esfuerzos de los Wesleyens, hay pocos que no se sientan atraídos hácia la religión católica. Sin poder (hasta ahora, á causa de lo exíguo del local), venir á asistir á nuestros oficios, estos buenos negros parece como si quisieran resarcirse. El domingo, siempre hay afluencia en nuestra iglesia y entre los que la frecuentan, después de algún tiempo, piden el ser admitidos al catecismo, luego, al bautismo ó á la abjuración.

génio de esos pueblos de imaginación ardiente como su sol, entusiastas de lo que sorprende exteriormente, no creimos deber dejar pasar tan hermosa ocasión de atraerlos, deslumbrándolos con los esplendores de una decoración esmeradísima.



Si nuestra iglesia, en las condiciones en que se halla, es yá un poderoso médio de atracción ¿que sería, si poseyera alguno de los aderezos de sus hermanas de Europa? ¿que sería, si á los ojos de esta pobre gente, tan poco capaces de elevarse por encima de lo que vén, se les pudiese presentar altares algo más ricos, muros algo menos desnudos, ó á lo menos adornados con algunos cuadros de la Via-Cruz, arañas que no fueran ese conjunto de trozos de madera herizados de numerosas puntas destinadas á recibir cabos de vela, y estos muy claros?

El número de cristianos adultos aumenta, el de los niños bautizados y el de los colegiales, progresa en proporción. Para los mismos paganos, ya no tenemos casi necesidad de pedirles sus hijos para el bautismo, ellos nos los traen los domingos á la iglesia, rogándonos é instándonos para admitirlos en el número de los cristianos.

Cuando, hace yá algunos años, nos veíamos obligados á constituir la escuela en una especie de cueva húmeda, sin puertas ni ventanas, los Wesleyens, se burlaban en voz alta de nuestra instalación y se aprovechaban para desacreditarnos.

Hoy que nuestras pacientes economías nos han permitido edificar dos escuelas ya casi insuficientes; su risa se ha trocado en temor, y si los discípulos del reformador de Epwoth, tienen todavía 80 ó 100 alumnos en esta ciudad de 16.000 almas en donde enseñan hace 45 años, no lo deben más que á la generosidad de algunos fieles, que prefieren pagar el tributo y vivir en paz con el *Reverendo*.

La escuela católica es el placer del niño, es el orgullo de los padres.

Uno se siente regocijado al ver extenderse por la falda de nuestra verde colina, dos largas filas de 250 niños, que van con paso desembarazado con el lápiz entre el cabello, las tablillas ó los libros debajo del brazo, alegres y cantando. ¿Cómo pintar los transportes y el orgullo de sus padres, cuando en ciertos días de asueto, de vuelta de una interesante expedición, la gentecita escolar atraviesa con la charanga al frente, las calles de la población? Entonces se ven sobre el umbral de la puerta de sus casas á todas las madres cuyos hijos van en medio de aquella tropa feliz y triunfante.



Sin embargo, sin el socorro de nuestras Religiosas, nuestro ministerio se vería privado de su éxito. Las Religiosas se sacrifican por la enseñanza y la educación del elemento femenino de nuestra población. En los primeros años de la Misión, su celo tuvo que luchar con las preocupaciones de estos pueblos que desconocen la utilidad de la instrucción de la mujer. Poco á poco, estas preocupaciones desaparecen y ceden el lugar á una sincera estimación; por lo demás en los últimos exámenes, el éxito de esta escuela se ha visto suficientemente afirmado por una nota de 99 sobre 100, obteniendo siempre los primeros premios en las exposiciones anuales de trabajos de industria y en las labores de aguja.

Ya se empieza á ver la utilidad de la ciencia en esas jóvenes, que no sólo saben leer y escribir el inglés, sino que también entienden de cocinar, lavar, coser, hacer calceta, bordar, etc.

Estos triunfos han hecho decir últimamente al inspec-

tor, que entre todas las escuelas de niñas de la Costa de Oro, no ha hallado una, que pueda compararse con la de Elmina, también el Gobierno inglés, honra la obra de las Hermanas alentándola sobremanera.



Nuestra fama se ha extendido yá, más allá de los límites de la villa de Elmina. En todos los puntos de la Costa de Oro, somos conocidos, amados y deseados por todas partes.

#### Cape-coast.

A Cape-Coast, centro del Wesleyanismo de la costa, hace un año apenas, vinieron á inaugurar la nueva misión los RR. PP. Granier y Albert. A su llegada, existían después de largos años, tres poderosas escuelas protestantes; sin embargo, hoy la escuela católica sobrepuja con mucho á sus rivales. En estos últimos días, cerca de 300 niños han merecido de parte del inspector los elogios mas lisongeros. El número de alumnos crecería aún más, si la escuela que al propio tiempo es la Casa de los Padres, estuviera instalada en mejores condiciones.

El apostolado entre los adultos no ha sido ménos fecundo en resultados consoladores y preciosos. A la inauguración de la Misión, no había un sólo católico en Cape-Coast; ahora tenemos más de 200 adultos; un centenar de catecúmenos asisten al catecismo de la noche y á demás un número cada día mayor de niños concurre á nuestras escuelas.

Fecundando de una manera tan maravillosa el ministerio de un pobre misionero aislado, Diós ha querido

recompensar sin duda el celo desplegado por su obrero, contra los ataques incesantes del protestantismo.

Hoy los hereges, cesan de ultrajar à la Madre de Dios y no podemos atravesar jamás las calles de Cape-Coast sin escuchar por doquier en favor nuestro, hasta por boca de los chiquitines, estas palabras de la salutación angélica cantadas con la música del cántico de Lurdes :  
*Ave, ave, ave, Maria!*

¡ Cuántas esperanzas puede fundar la Iglesia en una generación que alaba à Maria de este modo!



Los *cantos* de que acabo de hablar, me llevan naturalmente à decir, que la música podría servir de poderoso auxiliar en la evangelización de nuestros pueblos africanos.

Lo que la luz es al sol, lo que el aire es à los pulmones, lo que el rocío es à la flor, el canto lo es à la vida del negro.

El niño que vá à llenar su calabaza à la cisterna lejana, no conoce otro compañero mejor para entretenerse en su larga carrera, que el canto, lo mismo que la muchacha que lleva al mercado las riquezas de la familia; en él encuentra un dulce reposo de la fatiga que le produce su pesada carga; con él la madre sentada en la soledad de su pequeño hogar en donde alista la comida, siente que es menos triste y oscura su soledad; en él toma fuerzas para el trabajo el obrero y encuentra el descanso de la fatiga, à él pide el pescador vigor para sus brazos; paciencia, en la mala suerte; seguridad en el peligro; hasta el fetichero y los jefes, confían al canto su buen éxito.

Cuando por un lado, piensa uno en la influencia del

canto, sobre los pueblos más civilizados, y por otra parte, uno vé la fuerza mágica que una simple melodía ó un tambor ejercen sobre estas tribus salvages, uno puede darse cuenta de los efectos prodigiosos que se prodrían obtener de esos pueblos con respecto á la civilización, si con los magnificencias del culto, pudieramos satisfacer su gusto por la estética.

Es lo que en Cape-Coast y en Elmina nos hemos esforzado á hacer. Los Wesleyens lo saben muy bien, asi es que hacen todo lo que pueden para aventajarnos ó cuando menos igualarnos. Por desgracia su resultado es siempre peor de lo que pretenden y para salvar su honor y su causa no ven más recurso que los avisos caritativos que prodigan al que quire oirlos : « Desconfiad, hermanos, de las apariencias : esos Romanos tiene cantos de ángel, pero tienen la doctrina del diablo. En cuanto á nosotros, no tenemos necesidad de todo ese aparato exterior; la posesión, la simple intuición de la verdad, debe bastar al verdadero cristiano, »

¿No es ese, el lenguaje de aquel astuto compadre que llevaba cola y que en otro tiempo decia : « Están verdes... » ?

Asi pués gracias al canto, Cape-Coast esta floreciente, y cuando tendrá una iglesia, aventajará á Elmina, pero también estoy convencido de que nos aventajará á su vez un dia la nueva Misión que el R. P. Ulrich acaba de fundar en Saltpond.

### Saltpond

Situada á algunas millas de Cape-Coast á la entrada de la gran ruta comercial que pasando por Coumasie y Salaga, penetra hasta el mismo corazón de Africa, esta

población pasa con razón á los ojos de todos como una de las más importantes de la Costa y todos los dias se ensancha más.

Los habitantes de Saltpond nos habían escrito numerosas y urgentes súplicas. El rey en persona había venido varias veces á casa del R. P. Albert, en Cape-Coast, rogándole que le enviase Misioneros :

« Sabemos (dijo,) que vuestra religión es la sólo verdadera, la sólo que pueda hacernos buenos y felices, la sólo que tenga derecho de reinar sobre la tierra, la sola que deba tener iglesias, Venid, nuestros hijos serán vuestros, vosotros los instruireis ; la capilla que en medio de nuestra ignorancia hemos edificado á los Wesleyens, será vuestra : vosotros nos enseñareis á todos la verdadera doctrina de Jesu-Cristo. »

El llamamiento fué escuchado por fin, y la promesa esta reatizándose. Algunos días después de la inauguración de la escuela, el número de alumnos era de 200 y la iglesia concedida yá, es demasiado pegueña.

Cuando al caer de la tarde el Padre que vá á hacer el catecismo en la capilla, empieza á costear las riberas de la laguna, la campanita hecha católica anuncia á todos la llegada del Padre. Cuando llega, el pueblo y el jefe le dan la bienvenida. El jefe le aprieta la mano en nombre de todos, le conduce á la capilla, le instala sobre un trono ricamente adornado y dá enseguida á la asistencia el ejemplo de la atención y del recogimiento.



El domingo, el entusiasmo llega á su colmo, cuando en la capilla adornada con guirnaldas entre ondas de armonía, la asistencia vé como se desarrolla ánte sus ojos

los esplendores del culto católico. ¡ Cuántos conocemos que después de haber sido testigos de semejante espectáculo, fervientes wesleyens ó paganos antiguos, sintieron sus corazones transformarse y nos pidieron que les recibieramos en la cuna de la Iglesia católica.

Después de los oficios de la tarde, allá á las 4 el pueblo y el jefe, no dejan de ir á la orilla del mar, en donde el Padre mismo está y allí les enseña los juegos más variados.

Excuso decir que el juego no es lo que más les disgusta á los negros.

He aquí un hecho entre mil.

Cerquita de Elmina, hay un pueblecito llamado Bentuma, allí suelo hacer el catecismo varias veces por semana. Pués un dia, mí interprete llegó tarde.

Algunos niños acudieron á mi encuentro. Como yó no quería reunir á la población ántes de la llegada de mí catequista, me abstuve de tocar la campanilla y me quedé con los niños jugando con ellos.

Después de un rato de ejercicio, no sólo me ví rodeado por mi auditorio sino que también de casi toda la población, jóvenes y viejos, hasta los que cojean ó son yá de mucha edad acudieron, todos querían probar su fuerza y su destreza.

Mientras tanto mí intérprete llegó, y pude hablarles á mí gusto. Desde entonces vienen asiduamente al catecismo y me conducen á sus hijos para bautizarlos « El blanco nos quiere, dicen, no podría enseñarnos el error; su religión debe ser la verdadera. »



La simpatia de este buen pueblo, se ha mostrado muchas veces; sobre todo el día en que Diós pedía al

P. Groebli, el último sacrificio; el de su vida, para que la misión prosperara aún más.

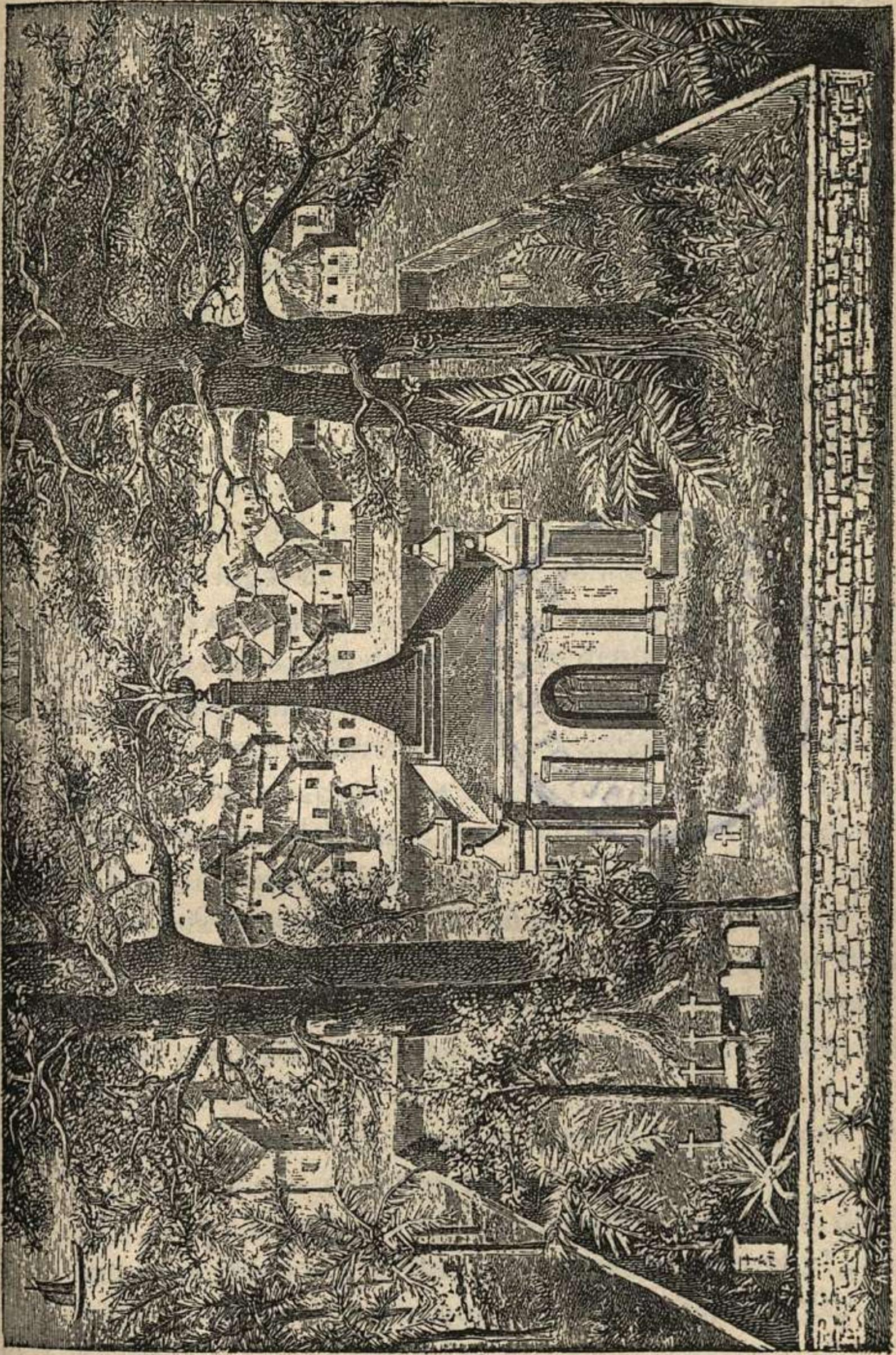
Así que la triste nueva llegó ó oídos de los habitantes, vinieron todos sucesivamente llorando, á ver por última vez á su Padre querido, Los jefes, con todo el pueblo siguieron en silencio el féretro, las notas quejumbrosas y entrecortadas de la charanga de la villa tradujeron el sentimiento de todos los corazones y arrancaron lágrimas de dolor y de ternura, Los fieles enterraron á su amado Padre, en el Pequeño-Saltpond, que aquel había evangelizado particularmente. Con este objeto, el jefe había concedido un inmenso jardín que desde hoy será el cementerio católico.

Yo que nuestro buen Padre ha trabajado y ha muerto por nosotros, dijeron, es necesario que repose en medio de nosotros y sea una prenda de bendiciones para nosotros. »

Al menos que puedan esos queridos neófitos de Saltpond, conservar por luengos años aquel á quien deben, gracias á su intrepidez y energía, gozar este año yá, de los beneficios de la verdad católica. Atacado por una de esas crueles enfermedades que consumen la vida, el P. Ulrich, obstinándose en permanecer en el teatro de su celo, debía (al decir de todos los médicos de la comarca) reposar hace seis meses á la sombra de nuestros grandes algodonereros, al pié de la colina.

### Pequeñas estaciones

Al lado de esas grandes estaciones, tenemos otras más pequeñas, pero no menos florecientes, á lo largo de la costa al oeste de Elmina, como Akyuin, Comenda, Chama, Adjua. Estos diferentes puestos, están al cuidado



CEMENTERIO DE ELMINA



de catequistas indígenas, antiguos alumnos de la Misión. Sus escuelas son muy frecuentadas y cada vez que el Padre vá á hacer su visita regular, una muchedumbre de niños y adultos se hallan dispuestos á recibir la gracia del bautismo.

Nada hay más consolador, nada más entusiasta ; pero también nada hay tan doloroso para el misionero que se vé sólo y sin recursos, como la comprobación de la *extraordinaria facilidad* con la que el catolicismo se implantaría y se arraigaría en estas comarcas.

Hace algun tiempo, un jóven de Elmina, maltratado por sus padres, se escapó, no se sabe donde. Pocas semanas después de su huida, nos escribió de Adjua una carta, en la cual nos rogaba que fuéramos inmediatamente al lugar de su refugio en donde más de cuarenta personas esperaban el bautismo. Fuimos allí, y este buen golpe de redes, nos demostró que dentro de poco Adjua sería una población enteramente católica.

Lo que hace admirar también la acción maravillosa de la gracia, es el apego que muestran los nuevos convertidos, por los misioneros y por todo lo que ellos enseñan.

Entre los hechos interesantes, no citaré más que uno.

En una de mis visitas á Chama, dos muchachas de trece á catorce años se dirigían á la casa del Padre para recibir los sacramentos. El *Reverendo* que vivía en frente de mi residencia, conociendo muy bien su intención, les dirigió la palabra:

« — ¿ Qué vais á hacer en casa de aquel blanco ? »

« — Vamos á confesarnos. »

« — ¡ Cómo !, ¿ vais á confesaros, ? ¿ vais á decir vuestros pecados á ese blanco ! ¡ Qué sencillas sois ! ¿ No sabeis que no hay más que Dios que pueda remitir los pecados ? »

« — Ciertamente, querido *Reverendo*, le replicaron

nuestras valientes católicas, conoceis bien vuestra Escritura, ¿ no habeis leído en ella, estas palabras de Jesu-Cristo á sus apóstoles ; « Los pecados serán remitidos á aquellos á quienes los remitireis, y serán retenidos á aquellos á quienes los retendreis? » Preferimos creer á Jesu-Cristo que á vos, y luego, aunque estas palabras no estuvieran escritas en la biblia, el blanco ha hablado y esto nos basta. Tenemos buenas razones para creer que sabe más que vos. »

### Wesleyens

En el curso de estas notas, la palabra Wesleyens se ha ofrecido á menudo á mi pluma ; digamos por fin en que punto se halla su obra de evangelización en estas comarcas. Hace cincuenta y seis años que esta Iglesia *reformada* trabaja en esta parte de Africa. Podría creerse que esta religion, tan fácil y apropiada al carácter del negro, ha echado por todas partes, raices poderosas, y toda nueva semilla sería para siempre destinada á la esterilidad. Algunos hechos probarán lo contrario,

En el número de nuestros primeros catecúmenos de Cape-Coast, contamos con el jefe de Montfort, pequeño pueblo á cinco minutos de la villa sobre el camino de Saltpond.

Los discípulos de Wesley le habían inscrito en el libro de los *cristianos perfectos*. Pero reuniendo á una inteligencia más que regular y á una honradez grande, un ardiente amor para el estudio, Daniel (así se llamaba) no tardó en reconocer la falsedad de todas las sectas protestantes y como Simeon el justo, esperaba con impaciencia la venida del reino verdadero de Jesu-Cristo.

Así que supo nuestra llegada á Cape-Coast, vino á ver

al R. P. Garnier, rogándole que inscribiera su nombre en la lista de los catecúmenos :

« Desde mi juventud (díjole) desde que estudiando la historia, oí por vez primera el nombre de la Iglesia católica, la amé, y desée de todo corazón verla establecida aquí. Quiero ser católico. »

Fué recibido en el número de los catecúmenos y desde aquel día, nadie fué mas exacto y devoto en la iglesia, al mismo tiempo no hubo apóstol más celoso que el jefe de Monfort,

Su defección fué pronto conocida del ministro que acudió para salvar á la oveja descarriada. El jefe recibió como de costumbre á su antiguo amo con deferencia y amabilidad, pero este no pudo contener largo tiempo toda la indignación de que desbordaba su corazón, apenas sí respondió á los saludos de su interlocutor :

« — ¿ Tambien V, se ha dejado engañar por esas recién llegados? — díjole — ¿ Se ha dejado alucinar por esos pérfidos soportes de Satanas? ¿ Curbará V. la rodilla delante de las estátuas de madera? ¿ Se ha vuelto V. adorador de ídolos? »

« — Caballero, contestole el jefe con tranquilidad, cada uno es libre; V. es el primero que me lo ha enseñado. ¿ por qué pués viene V. á turbar mi reposo? Hace cuarenta años que estaba deseando el establecimiento del catolicismo en mi país, porque esta Iglesia es la madre de todas, la más noble, la sólo verdadera; la vuestra no es más que una hija en rebelión. Esta Iglesia católica tan deseada, ha venido por fin y me he apresurado á satisfacer mis votos. »

Esta réplica inesperada contrarió un momento al *reverendo*, cuando de repente, vió encima de la mesa algunos de nuestros catecismos y libros de piedad :

« Si no quemais en el acto estos libros papistas y

mentirosos, dijo, os excomunicaré el domingo que viene, y vuestro nombre será borrado de la lista de los cristianos. »

« Caballero, le replicó el jefe, estos libros me pertenecen, les quiero por que me iluminan, porque me enseñan lo que los vuestros nunca han hecho, el modo de saber la verdad y servir á Dios. No sólo me quedaré con estos libros, sinó que iré hoy todavía á casa el Padre á pedir otros y animaré á mis amigos para que hagan otro tanto. En cuanto á mi nombre, podeis borrarlo y hasta os ruego que lo hagais, porque desde hace tiempo, no pertenezco ó los vuestros. »

El ministro se encontró pequeño para responder y se vió forzado á retirarse humillado y desconcertado. Algunos dias después, el infatigable pastor envió al jefe, como último ensayo, á dos de sus más *fervientes discipulos*, pero el resultado fué muy opuesto al que deseaba: estos dos pilares de su Iglesia se dejaron conmover ellos mismos y yá los tenemos en el glorioso templo de la Iglesia católica.

El jefe con toda su familia han abjurado hace tiempo el protestantismo y se han acercado al Dios de la Eucaristía. Los habitantes más notables del pueblo, han seguido su exemplo, y no dudo que, dentro de algùn tiempo, tendremos una cristiandad floreciente en el pueblo de Monfort. Hay tantos Danieles como jefes, ¿ que digo? como habitantes, en estas comarcas.

El ódio á la Iglesia reformada es casi general y muy acentuado. Los jefes vén con indignación que esa Iglesia, nada ha hecho por la prosperidad del país y adivinan que esta esterilidad no tendrá nunca un mañana.



Ved los esfuerzos desesperados que hacen. Los reverendos de la Costa, se han reunido ya varias veces en Sínodo, á fin de deliberar sobre las medidas que hay que tomar para impedir ó á lo menos ir parando los progresos del catolicismo. Poco cuidadosos de lo que Wesley podría pensar, han decretado entre otras cosas, el bautizo de los niños. A demás, misiones, retiros, exhortaciones en las plazas públicas, llamamientos calurosos á todas las buenas voluntades, nada ha sido olvidado. Las iglesias y las escuelas resucitan de sus ruinas y se cubren de una blancura deslumbradora.

No es esto todo. cada una de nuestras diligencias, la observan con la mayor atención entorpecer todas nuestras empresas ; para llegar á sus fines, nada les asusta, ni las lisonjas ni los amenazas, ni las mentiras, ni las calumnias, ni los perjurios. Tenemos de ello, pruebas evidentes parano poner lo en duda.

Cuando se hizo la instalación de nuestras Hermanas, en Cap-Coast, el campo wesleyen fué sobrecogido de espanto, de un espanto parecido al que invadió á los Filisteos al acercarse el Arca de la Alianza :

« Si las Hermanas llegan, exclamaron, estamos perdidos. »

Como la casa estaba ya comprada, no les quedaba otro recurso que el de disputarnos el terreno, lo cual fué tentado.

A más tentaron el arrancarnos á todo precio la iglesia de Saltpond, tan legitimamente cedida por el jefe de dicha ciudad. Emplearon también las amenazas al jefe, se quiso hacerle creer que esta cuestión haria estallar la

guerra entre Inglaterra y Francia. Cristo que ama á los negros hará fracasar una vez más sus amenazas, así lo esperamos.

### Bien que hay que hacer

Como estos pueblos están todavía poco elevados por encima de los sentidos, en primer lugar habria que realizar el bienestar exterior.

1º Segun el testimonio de los conocedores de la Costa; segun la misma experiencia de las sectas protestantes el sistema que debiera adoptar la Iglesia católica, en la evangelización de todas sus comarcas, no sería diferente del que siguió en las primeros siglos de la transformación cristiana de Europa. Debiera esforzarse uno en acostumar á esas poblaciones ociosas, al trabajo sin el cual no hay civilización posible y sobre todo hacerles querer la vida del campo, vida deliciosa que Diós dió como ley al hombre en medio de los gozos del Eden; vida, en la que los poetas han colocado el principal encanto de la inolvidable edad de oro : *Aureus hanc vitam in terris Saturnus agebat*, y que segun canta Virgilio, hizo la educación de los mejores maestros del mundo.

La civilización por medio del azadón y de la cruz, ¿no era este sueño también, el de Lamoricière cuando se despedía en Paris de los colonos que salían para Argelia? con su voz firme y convencida les dijo : « Al trabajo inteligente y civilizador debeis pedir la terminación de lo que la fuerza ha comenzado. La pólvora y la bayoneta hicieron en Argelia, lo que pudieron hacer, ahora el azadón y el arado deben cumplir su tarea. »

La agricultura, nos sería tanto más fácil, cuanto que el terreno es aquí fértil y de este modo estaríamos se-

guros de contentar á los jefes. Muchas veces las autoridades inglesas, como los reyes indígenas nos han rogado que trabajásemos la tierra, desde ese gobernador de Elmina, que una de las primeras palabras que dirigió al P. Moreau fué : « Hacednos jardineros, no tenemos ninguno y nos hacen falta, » hasta ese venerable anciano jefe de Saltpond que decía al P. Ulrich :

« Pero, vamos á ver Padre; ¿vais á hacer como esos Wesleyens? ellos no han podido producir nunca, mas que una caterva de orgullosos que no podrán prestar jamás ningun servicio á su pais. Instruid á nuestros hijos y enseñadles vuestra religión, pero al mismo tiempo enseñadles también á trabajar. Si quereis cultivar la tierra, yó os daré toda esta extensa y fertil campiña, podreis disponer de ella como os plazca. »

El éxito de nuestra obra estaría asegurado si pudiéramos, como se ha hecho en infinidad de puntos, crear *colonias agrícolas*, esto es, casas en donde se educaria á los niños, independientemente de sus padres y que en los ócios que les dejaría la educación del espíritu y del corazón, se dedicarían al cultivo de una inmensa concesión de terreno. Mas tarde, cuando serían padres de familia, cada uno de esos jóvenes, aficionados á la vida campestre, recibiría una parte de ese terreno cultivado á la que podria añadir otros terrenos. Allí construiría su cabaña, al lado de la del misionero.

2º Utilizando así, las fuerzas de los que están buenos, la Iglesia católica, para hacerse amar todavía más, debiera, como el buen Samaritano, recoger á los desvalidos, los pobres y los que sufren, de los cuales nadie se ocupa.

Todos los dias vemos muchos de ellos tirados por las calles, muertos ó moribundos, abandonados de todo el mundo. Nó es más que en alguna población al borde de

la costa que hay hospital, y aun los cuidados son allí muy superficiales y el acceso difícil para los que no puedan pagar las deudas que contraigan. Otra cosa hay, que inspira al negro un invencible horror á esos establecimientos, horror que le aleja de allí, aún para curar sus pequeñas dolencias, y es, que si muere, está expuesto á ser despedazado por el escalpelo del anatomista y con seguridad será privado de las ceremonias fúnebres acostumbradas, por que no se entierra públicamente y según los ritos, más que á los que han muerto en su propia casa y el negro, quiere ser enterrado con honor. La vista sólo de nuestros entierros ha determinado á un cierto número, el hacerse catecúmenos :

« La religión católica, dicen, me tratará con más honor; quiero hacerme católico. »

Se haría un bien inmenso, creando un asilo en donde pudieramos recoger á todos esos desgraciados. Esta obra nos pondría en mejores relaciones con los paganos, los ganaría y los atraería á la Iglesia católica. Mis lectores se acuerdan sin duda de estas palabras del gran apóstol de Cartagena, del que ha conocido y amado mejor á esta pobre raza negra : « Hay que hablar al negro, primero con la mano y después con la boca. » La práctica constante de este principio nos ha sido muy útil en la obra que será siempre su honor.

Se comprende fácilmente; para semejantes creaciones, nos faltan abundantes recursos, parece olvidarse que aunque estamos en el país del oro, eso no quiere decir que tengamos las manos llenas de ese polvo precioso...

Nos atrevemos á esperar que la divina Providencia, que todo lo dispone con sabiduría, peso y medida, no habrá creado todas esas circunstancias extraordinarias, sin proporcionarnos también socorros suficientes para que recaigan en su mayor gloria y eso con prontitud,

pués se sabe que la religion musulmana, gana terreno y si nó nos damos prisa, devorará pronto, ántes nuestros ojos, las incomparables riquezas de esta inmensa cosecha.

Ante el conmovedor espectáculo de esos millares de paganos que desean y claman por la religion catolica y proximos á verse devorados por el mahometismo ¿no se faltaria á las miras de la divina Providencia, si el misionero catolico no diese la alarma en el campo de Israël? ¿Faltarían ménos á la voluntad de Dios, los cristianos que ahogando en sus pechos el sentimiento de la piedad, se obstinaran á permanecer sordos á los clamores de tanto desgraciado?...





## CRONICA DE LA OBRA



### *Nuestros delegados en Méjico*

Ya dimos á conocer los felices resultados obtenidos en Querétaro por los RR. PP. Terrien, Boutry y Devoucoux, delegados de la Obra de la Propagación de la Fé en la America latina.

De Quérétaro, los RR. PP. Boutry y Devoucoux, se dirigieron á la Piedad (Michoacan), á Celaya, á Salvatierra, á Penjamo, á Irapuato (Guanajuato) y á otras diferentes ciudades, estableciendo por todas partes el éxito de la obra alimentadora de las misiones católicas.

Mientras tanto, el R. P. Terrien, se dirigía hácia Leon; el venerable obispo Sr. Barón le recibió con extrema benevolencia y se dignó recomendar á sus diocesanos la importante misión de que estaba encargado el celoso religioso, con una carta pastoral que los *Anales de la Propagación de la Fé*, han citado, llenos de agradecimiento, sus principales pasajes. El rector del seminario Sr. Segura, ha querido dar hospitalidad al R. P. Terrien durante su estancia en Leon.

Hace yá varios años, que la Obra de la Propagación de la Fé estaba organizada en aquella diócesis, contando con setenta decenas. Gracias á los esfuerzos del R. P. Terrien, este número ha aumentado llegando á trescientas. Algunas familias ricas de Leon han tenido á honor, el hacerse cargo de un misionero. Un comité diocesano compuesto de eclesiásticos, de piadosos laicos y de señoras, ha sido fundado y puesto en relaciones con los Consejos centrales. Los diaros católicos, han secundado con un celo digno de loa, la empresa del R. P. Terrien. Antes de marcharse de Leon, nuestro delegado, ha dirigido una carta al *Pueblo católico*, expresando sus sentimientos de gratitud por los numerosos testimonios de simpatía de que había sido objeto en aquella cristiana ciudad.

De Leon, el R. P. Terrien, ha ido á Guanajuato en donde le esperaba la misma benévola acogida. Un comité parroquial se constituyó. La directora del colegio del Sagrado Corazon, Mad. Tomassini, se ha empleado con un celo particular en facilitar la tarea del misionero; los individuos de la cofradía de las Hijas de María suscribieron cada una, una decena. De este modo fueron establecidas en Guanajuato más de doscientas decenas. A demás un gran número de familias acomodadas han adoptado á un misionero.

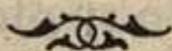
### *Nuestros almanagues para 1892*

No tenemos necesidad de recomendar largamente los dos Almanagues que dá à luz la Obra de la Propagación de la Fé. La mayor parte de los lectores de los Anales se ha suscrito ya, en los años anteriores, á esos graciosos y pintorescos folletos que se distinguen de las publicaciones del mismo género por la profusión de las ilustraciones y la verdad de sus relatos absolutamente inéditos, debidos todos ellos á la pluma de los misioneros ó de los amigos de las misiones.

I. — *El Almanaque de las Misiones* es, ya se sabe, un in-4º de 80 páginas, adornado con grabados de colores y numerosos retratos, vistas, escenas, florones. Se abre con un artículo, cuyo sólo título, *el patriotismo de los misioneros*, indica el interés. En seguida sigue un episodio conmovedor y dramático debido á la pluma de S. M. la reina de Rumanía. Un surtido abundante de escenas tiernas ó alegres, pasea al lector por las cinco partes del mundo.

II. — Más modesto de tamaño, el *Pequeño Almanaque de la Propagación de la Fé*, se dirige más pronto á los niños, lo que no quiere decir que las personas mayores dejen de gustar del contenido con el mayor placer. Noticias pintorescas, sueltos picantes, idilios cristianos, todo eso sazonado con las mejores ilustraciones, llenan 128 páginas de este pequeño almanaque.

Es imposible hallar folletos más interesantes, propios para las escuelas, para los círculos católicos, etc.



Al hablar de las publicaciones de nuestra obra no podemos olvidar las *Misiones católicas*, nuestro boletín semanal ilustrado. Salva el olvido de los trabajos notables que no encuentran sitio en el cuadro estrecho de los *Anales*, órgano principal de nuestra Obra.

Recordamos á nuestros lectores, que á su demanda, des mandaremos un número gratuito de las *Misiones*. Diríjanse al Director de las *Misiones católicas*, 6 calle d'Auvergne, Lyon.

El precio del abono es de 10 francos para Francia, 12 francos para la Unión postal.



# Noticias de las Misiones

## EUROPA

### PROCESO DE BEATIFICACIÓN DE VARIOS MISIONEROS

Su Em. el cardenal Richard, arzobispo de París, ha dirigido al clero y á los fieles de su diócesis, un mandamiento para solicitar comunicación de los escritos de varios servidores de Dios, cuyo proceso de beatificación se está instruyendo en este momento. Son los escritos de V. Juan Martin Moye, sacerdote de las Misiones Extranjeras de Paris, que fundó, en el siglo pasado, la congregación de las Hermanas de la Providencia, y de varios mártires de la misma sociedad de las Misiones Extranjeras, los venerables Esteban Teodoro Cuenot, obispo de Metellopolis; Juan Neel, Pedro Francisco Neron y Teofano Venard, muertos en ódio á la fé en Conchinchina, en el Tong-King y en China.

### PROGRESO DEL CATÓLICISMO EN DINAMARCA

Mons. Juan Von Euch, prefecto apostólico, escribe de Copenhague à los Directóres de la Obra de la Propagación de la Fé :

« Desde la proclamación de la constitución del 5 de junio de 1849, el catolicismo es diez veces más fuerte en este pequeño reino.

« En Copenhague, no hay más que una sóla iglesia; apenas puede contener cuatrocientas personas sobre los tres mil católicos de nuestra capital. A más, esta iglesia, está demasiado lejos de los barrios bajos, de modo que un gran número de católicos se hallan en la imposibilidad de asistir á los oficios. Sería preciso poder mostrar á los protestantes, lo que son nuestras ceremonias. Aquí vienen presurosos y con gran respeto; no es raro que alguno enternecido por la dignidad de las ceremonias religiosas de la Iglesia se aliste en el número de sus hijos. Ya se han comprado dos terrenos en los barrios más populosos de la ciudad para construir dos modestas iglesias de las cuales una será dedicada á Nuestra Señora del Rosario. Por des-

gracia, sin socorros extraordinarios, el día que se realicen tan hermosos proyectos está bien léjos porque la mayor parte de los terrenos se ha de pagar aun.

« Se ha empezado desde los primeros años, por abrir escuelas gratuitas. Actualmente tres Hermanos franceses de la Congregación de los Hermanitos de María y dos institutores laicos de Copenhague, se reparten la tarea para los muchachos : las Hermanas de San José de Chambéry se ocupan de las muchachas.

Otra obra, la más importante, es la Obra de la primera comunión. Numerosas familias católicas, por lo general pobres, viven diseminadas en distintos puntos de Dinamarca, lejos de toda iglesia, lejos del sacerdote. Se presenta una gran dificultad, cuando ha llegado la edad de la primera comunión. Sería preciso, durante un año, hacer venir á esos niños á Copenhague y alimentarlos, pués ellos, más que los otros, tendrían necesidad de recibir una educación religiosa esmerada, ya que se vén condenados á vivir entre protestantes. ¡ Ah ! Si los niños de la primera comunión en Francia, quisieran acordarse de sus hermanitos daneses, no habría que hacer más que un débil esfuerzo para proporcionar á todos la dicha de la educación cristiana conforme con los principios de la Iglesia.

Como se vé, las dificultades que se aponen á los progresos del catolicismo son grandes. Sin embargo el movimiento hácia la Iglesia se acentúa de día en día. El R. P. Lange, de Nancy, ha predicado la estación de la Cuaresma última en Copenhague. Tres veces por semana, el elocuente Dominicano veía apiñarse en torno de su cátedra más de seiscientas personas de todas condiciones. Las cinco sextas partes, de aquellos oyentes eran protestantes. Varias personas, heridas por la gracia de Dios han sido admitidas yá en el seno de la Iglesia...

## ASIA

### HOMENAJE Á LOS MISIONEROS CARMELITANOS

La *Revista Geográfica* publica bajo la firma de Mad. Le Ray, un viaje, al cual tomanos las líneas siguientes :

« Mi primera visita á Bagdad ha sido para los Padres Carmelitanos y para las Hermanas de la caridad que tanto bien hacen á esta ciudad, á cambio de rudos cacrificios. ¡ Con qué alegría, y con que gracia

acogen á sus compatriotas, sobre todo cuando les vén animados de la fé que á ellos mismos sostiene !.

Los Padres Carmelitanos, no sólo educan á la generacion jóven y les hacen hablar un francés más puro que el que se habla en Bretaña ó en Anjou, sino que juntan á los hombres y á los niños, para darles el gusto de los recreos intelectuales, hacerles apreciar las glorias pasadas y los recursos presentes de su pais natal y llamar su atención, de esos nobles restos que encierran todavía tantos misterios.

« En las vacaciones, los antiguos alumnos representan comedias, y entran en sus papeles con toda la viveza y la organización oriental. La música forma también parte de sus recreos y los Padres, han formado para los cantos de iglesia, coros que se han distinguido admirablemente el día de Pascua. Las Hermanas de la caridad enseñan también el piano y el canto. Sus alumnas tocan y cantan con toda precisión.

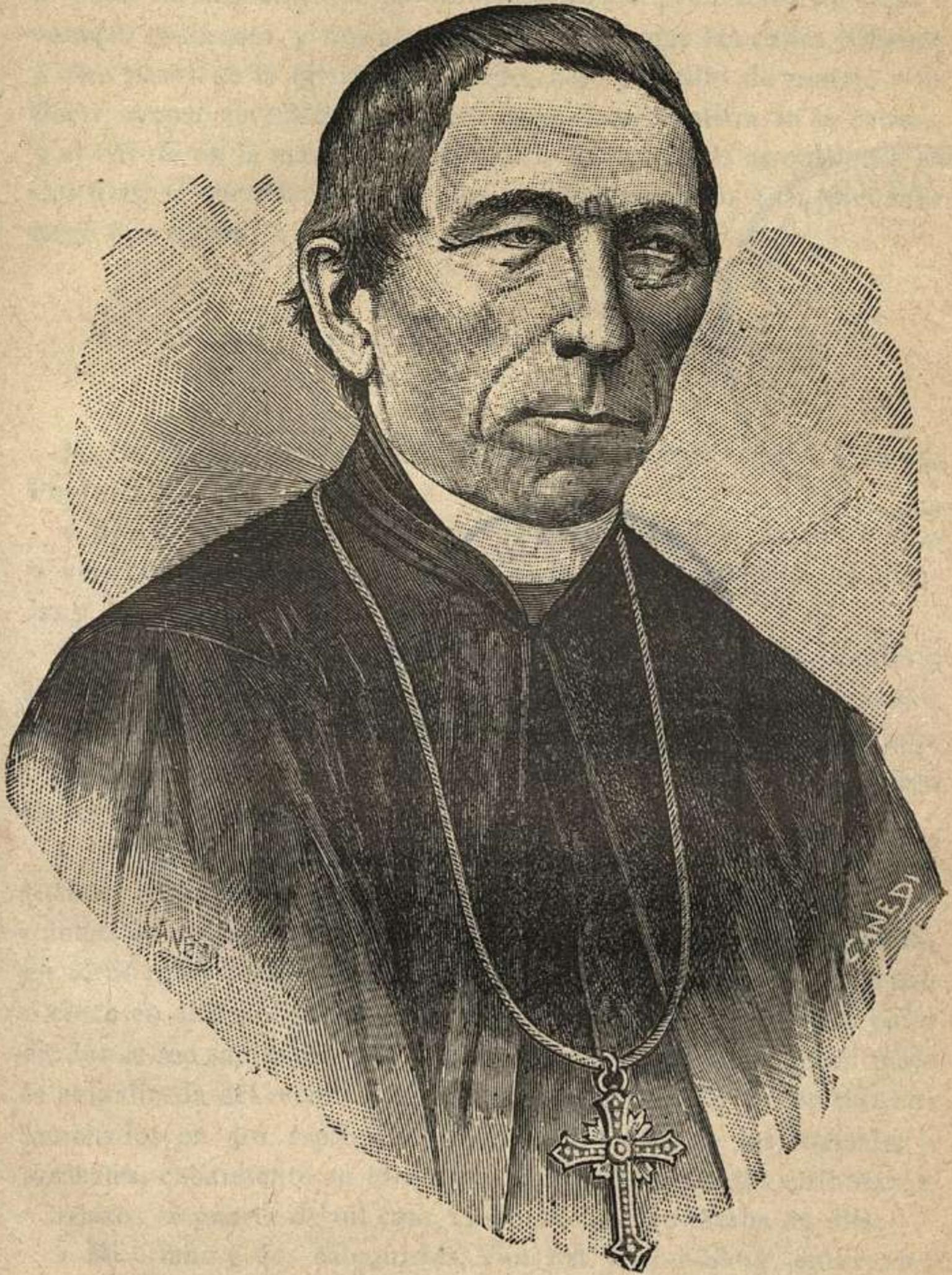
« Cuando uno vé esas casas tan bien cuidadas y tan alegres, diríase que muy buenas rentas aseguran su existencia y que en el horizonte no pueden aparecer puntos negros. Sin embargo, no es así, todos esos establecimientos, viven al día, dando una lección perpetua aunque descuidada, á la previsión inquieta de las gentes de mundo. Las religiosas dicen en su angélica serenidad : « Ensayamos el hacer la obra de Diós; si Diós no quiere que su obra se haga en este momento y por nosotras, él es el dueño. »

#### PROGRESO DE LA FÉ EN EL MADURÉ

El R. P. Trincal, de la Compañía de Jesús, escribe de Pudupatty, en 18 de mayo de 1891 :

« Quisiera que las almas piadosas que nos mandan limosnas, pudieron ver cuan fructuosas son sus ofrendas para la mayor gloria de Diós, la extensión de la santa Iglesia y la conversión de los paganos. Durante el año 1890, he bautizado á 988 infieles y este año, este número será rebasado. En este momento me estoy ocupando en preparar al bautismo, cinco cristiandades nuevas de doscientas almas cada una aproximadamente.

« El 17 de febrero, nuestro nuevo obispo, Mons. Barthe, vino á hacer la visita pastoral de mí misión que duró treinta días. Dos mil noventa y un neófitos recibieron la confirmación. Hubo más de tres mil comuniones. Bautizamos setenta y dos catecúmenos.



MONS. LE BERRE, VICARIO APOSTÓLICO DE LAS DOS GUINÉAS



« Esta visita pastoral, la primera que ha tenido lugar en mi misión, ha sido para ella, un grande acontecimiento. Por todas partes, al pasar su Excelencia, la población pagana se presentaba en masa á nuestro encuentro y nos acompañaba por todas las calles. Cuando á cien pasos de la iglesia, el prelado, bajo un pálio de ramaje y de flores, avanzó revestido de la *Capa magna* con la mitra en la cabeza, y el báculo en la mano, bendiciendo á los cristianos arrodillados en dos filas, el encantamiento de los paganos apiñados á su alrededor llegó á su colmo. »

ATAQUE DE PIRATAS Y DEGÜELLO DE CRISTIANOS EN  
EL TONG-KING

M. Girod, misionero en el Tong-King occidental, escribe á Mons. Puginier :

« El 23 de mayo, la aldea cristiana del Lung, fué atacada á tiros y veia como se le llevaban á la luz de la luna, una decena de búfalos y de bueyes, sin lo demás.

« Al día siguiente, cuando los cristianos acababan en la iglesia las plegarias del mes de Maria, salí al patio. Un pistoletazo sonó á algunos pasos de mí. De un salto me precipito á mi cuarto para coger mi carabina y tratar de contestar, pués me hallaba en un caso de legítima defensa.

« En aquellos instantes, mientras yó no podía dar con mis cartuchos, recibí á boca de jarro por la ventana un tiro de fusil, que quemó mi vestido. El tiroteo estalla á la derecha, á la izquierda, en torno mío; pero concluí por hallar mis cartuchos; deslicé cuatro ó cinco en el depósito de mi carabina y me arrojé descalzo al patio en donde me saludaron otra vez algunos tiros. Atravesé como pude la empalizada del recinto, dejando algunos trozos de mi vestido enganchados en los espinas y hallemme en médio de los maizales y arrozales, cabalmente en el momento en que los piratas acribillaban á balazos la puerta de mi casa, creyendo que yo estaba en ella.

« Mi criado y dos catequistas, Van Bat y Chu-Nang, encerrados en casa sufren esos fuegos de salva, contestando con las armas viejas que algunos amigos me habian dado para defenderme. En cuanto á mi, dirigíme hácia un arroyo en seco. ¡Estaba en salvo!

« ¡Díós mio! ¡que horrible espectáculo se ofreció á mi vista, cuando volvi al cabo de media hora, después de la desaparición de los piratas! Mi criado yacía cadaver en mi cuarto, muerto á tiros y á



machetazos. Mis catequistas, Van Bat y Chu-Nang, estaban tendidos en el patio, nadando en sangre, los dos con un balazo en el bajo vientre. Todavía pudieron recibir la absolución en pleno conocimiento.

« En la iglesia, dos mujeres casadas, dos muchachas jóvenes y una niña de seis años yacían sin vida horriblemente estropeadas por los balazos tirados á boca de jarro, seis ó siete personas estaban heridas más ó menos graves. Un herido ha muerto esta mañana después de haber recibido los sacramentos.

#### LA PERSECUCION EN CHINA

En nuestro número anterior de los *Anales* hemos dado la relación de los desórdenes ocurridos en el Kiang-Nan. Todo está destruido en el punto de Ou-hou; el temor de incendiar el barrio chino cerca de la residencia de los Padres, ha impedido solo á los bandidos el pegar fuego á los escombros. En las otras partes de la misión, los RR. PP. Jesuitas han corrido los mayores peligros, en Tchen-Kiang, en Ta-Kong, en Holiki, en Ning-Ko-fou. La llegada de buques europeos y las enérgicas proclamaciones del Virey han tranquilizado algo y han cortado el motín.

En las misiones vecinas del Kiang-Nan, los PP. Lazaristas y las Hijas de la Caridad, han pasado por las mayores alarmas.

Un misionero escribe : « La Providencia nos ha dado signos sensibles de su protección. Pidamos todos con ardor un feliz término á tantos males, para reparar lo pasado y afianzar lo futuro. Roguemos también por toda la misión, para que sea preservada de nuevas desgracias y recobre pronto la paz y la seguridad necesarias á los trabajos evangélicos. »



Al momento de poner en prensa este número, nos anuncian noticias tan graves que no nos atrevemos á publicarlas.

*AFRICA*

## LLEGADA AL CONGO DEL NUEVO OBISPO DEL OUBANGHI

Cartas de Loango anuncian que Mons. Augouard ha tenido una buena travesía. En el Gabón, el gobernador Sr. Brazza le mandó inmediatamente una ballenera con su secretario para darle la bienvenida; una vez en tierra, fué saludado con siete cañonazos. En Loango, su antigua misión, se le hizo un recibimiento solemne. En seguida se ocupó en organizar su salida para Brazzaville; algunos días después, se puso en camino con una caravana de setenta hombres. Desgraciadamente, en los primeros días sufrió un ataque de disenteria, y á pesar de sus esfuerzos para continuar el viaje, se vió obligado al cabo de seis días de penosas jornadas, á volver á Loango para cuidarse y descansar algunos días. Allí hizo una promesa al Sagrado Corazón y al cabo de algunos días, el mal desapareció. Al momento de escribir su última carta se disponía á partir.

## BAUTIZO DE UNA PRINCESA REAL EN NATAL

El R. P. Deltour, oblato de María Inmaculada, nos escribe :

« Hace dos años la gran reina del país, la mujer del terrible Masupa, pidió que la niña de su hijo mayor, fuese admitida como catecúmeno. Era una niña de nueve años, que recibí para no disgustar á su abuela, aunque antigua protestante.

« La jóven reina creció y acabó su último año de catecumenado. Fijé el bautizo al tercer domingo de Pascua.

« El día de la fiesta se levantó radiante y alegre. Todos los caminos desbordaban de curiosos que querian ser testigos del bautizo y deseaban aún más tomar parte en la comida. En efecto, catorce bueyes habian caído bajo la azagaya matadora y no podían contarse yá los carneros y las cabras victimas del festin, así como los jarros de cerveza que llegaban en las cabezas de las mujeres.

« La ceremonia tuvo efecto según el ritual romano para el bautizo de los adultos. Cada detalle lo expliqué delante de un numeroso auditorio, tan atentamente como si me hubiese encontrado sólo en la llanura. Desde el principio el rey había ordenado el mayor silencio, su orden fué cumplimentada al pié de la letra. Desde hoy la

jóven reina se llama Angelina, frecuenta la escuela de nuestras Hermanas de la misión de Getsemaní, misión más próxima al pueblo que habita su madre, la cual desde esta época se halla muy bien dispuesta á favor de nuestra religion... »

#### EMIN BAJÁ Y MISIONEROS CATÓLICOS

Apuntamos con gusto este testimonio expresado á los Padres Blancos por un personaje que los ha visto de cerca con las manos á la obra.

Emin Bajá, escribe desde Buingo, en el Victoria Nyanza.

« Durante mi estancia, he visitado varias veces las misiones católicas de los Padres de Argel; he estado en relaciones amistosas con esos señores y no he recibido de ellos más que finezas, llevando conmigo la mejor impresión. Hay un singular contraste entre las misiones católicas y las protestantes (inglesas). Los misioneros católicos, hacen un trabajo duro y se esfuerzan sériamente en hacer de sus adeptos, hombres útiles en esta vida; los alumnos de los protestantes cantan salmos y eso les basta. Si queremos tocar resultados, debemos de todas veras procurar el bien de las misiones católicas, sostenerlas y proporcionarles medios para que nos eduquen hombres capaces. »

## AMÉRICA

### HOMENAGE DEL GOBIERNO CANADIENSE

#### Á TRES MISIONEROS

La ciudad de Montreal acaba de tributar grandes honores á los venerados restos de tres misioneros franceses muertos en el siglo xvii. El epitáfio del monumento que se les acaba de erigir indica su título de gloria á los ojos de los cristianos. He aqui la traducción :

*Aqui descansan en el Señor tres religiosos*

*de la Compañia de Jesus*

*Que han sido merecedores de la fé católica :*

*Juan de Quen, de Amiens, sacerdote. Descubrió el lago de S. Juan,  
evangelizó los Algonquins durante veinte años,  
Al llevar socorros á los apesladados, sucumbió*

*en Quebec, en 1659, á la edad de 59 años.*

*Francisco Duperon, hijo de Francia, sacerdote. Durante veinte y siete años, se aplicó á inculcar á los Hurons, la fé y la civilización.*

*Recibió de Dios el premio de sus trabajos  
en el fuerte S. Luis, año de 1665.*

*Juan Liegeois, de Champaña (Francia), Hermano coadjutor,  
prestó á los Padres de la Compañía,  
durante diez y nueve años, servicios inapreciables.*

*Atacado por los Iroquois, herido en el corazón, decapitado, sucumbió  
el 20 de mayo de 1655, á la edad de 54 años.*

*El gobierno de la provincia de Quebec ha erigido este monumento  
sobre sus restos mortales reunidos el 12 mayo 1891.*

#### LAS MISIONES DE LA PATAGONIA Y DE LA TIERRA DE FUEGO

Don Juan Fagnano, de los Salesianos de Turin, vice-prefecto apostólico de la Patagonia meridional, escribe de Puntarenas, á Don Rua, sucesor del venerado don Bosco :

« ¡ Qué progreso en esta misión desde dos años á esta parte! El 8 de diciembre, comunión numerosísima : ciento dos personas se acercaron á la santa mesa. A las 10, Misa Mayor con diácono, subdiácono y monaguillos. A las 2, la procesión; los alumnos de la escuela de las Hermanas precedían la estatua de la Virgen Santísima; el comandante del piquete, envió una escolta de diez soldados. La población entera tomó parte en esta demostración de amor hácia la Virgen. Verdaderamente, nuestras fiestas empiezan á dar una idea de las ceremonias de las grandes ciudades : Valparaíso, Santiago, La Concepción.

« ¿ Y nuestra misión de San Rafael? También, también progresa; espero que el reinado de Dios se extenderá más y más porque muchos salvages deben ir este mes. La noticia ha cundido ya por todas las islas y los estrechos del Archipiélago, de que los misioneros esperan y reciben con felicidad á todos los Indios. »



# Necrología

**Monseñor Le BERRE**

VICARIO APOSTÓLICO DE LAS DOS GUINEAS

Mons. Pedro María Le Berre, nació el 1 de agosto de 1819, en Neulliac, diócesis de Vannes. Sacerdote, el 21 de septiembre de 1844, entró en seguida en la congregación fundada en 1841 por el Venerable Libermann para la evangelización de los negros. En 1846, fué enviado al Gabón con Mons. Bessieux. Esta misión estaba entónces en sus comienzos. ¡Cuántas miserias y privaciones tuvo que pasar el nuevo apóstol! Pronto le eligieron para ser el vicario general del obispo y el administrador de las misiones establecidas. Hasta entónces, no se conocía más que las construcciones de bambús y tablas; bajo la sabia administración del vicario general, pronto surgieron casas de piedra, sólidas; luego una capilla pudiendo contener de siete á ochocientas personas y por fin la hermosa iglesia de San Pedro.

Cuando Mons. Bessieux, extenuado por sus largos trabajos, entregó su alma al señor su sucesor estaba de antemano indicado. Nombrado vicario apostólico, Mons. Le Berre fué consagrado el 28 de octubre de 1877, en Paris.

Entónces, la misión del Gabón tomó verdadera importancia y una extensión considerable. Mons. Le Berre, fundó la estación del Bengas, luego la parroquia de Libreville; siguió la fundación de Donghila, sobre el Komo, en tierra de Pahouinos antropófagos; luego Lambarené, en el Ogowé, á trescientos kilómetros de la costa: Lastourville, en el mismo rio, al otro lado de los rápidos á mil kilómetros; el Fernan-Vaz, Benito, Bata, Muny, el Benoué y por fin el año pasado, una nueva misión de Hermanas en Lambarené. Por esto, el número de cristianos asciende á siete ú ocho mil.

El venerable prelado ha muerto en Santa María del Gabón, el 16 de Julio.



*La lista de las Salidas para las misiones figurará en el proximo número.*



# INDICE

## DEL TOMO SESENTA Y TRES

OJEADA GENERAL SOBRE LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO EN 1890. . . . . 7

CUENTA Y RAZÓN DE 1890. . . . . 159 y 394

NUEVOS ALIENTOS DEL PADRE-SANTO. Elogio de la Obra de la Propagación de la Fé y benévolos comentarios de NN. SS. Foulon, Richard, Mermillod y Freppel. . . . . 81

ACTOS EPISCOPALES EN FAVOR DE NUESTRA OBRA. — Carta pastoral de Mons. Lelong, obispo de Nevers. . . . . 183, 225

LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN LA FÉ EN MÉJICO. — *Dictamen del R. P. Terrien*. — Trabajos de nuestros delegados en América, 17; Organización de la Obra en Méjico, 88; Resultados obtenidos por nuestros delegados en Puebla, 15; en Toluca, 221; en Morelia, 221; en Querétaro, 289; en Leon, 362, 452. — *Actos episcopales en favor de nuestra Obra*. — Cartas pastorales de NN. SS. Vargas, obispo de Puebla, 15; Peredo, Obispo de Veracruz, 84; Camacho, obisp de Querétaro, 189; Barón y Morales, obispo de Leon, 315; Cartas de recomendación de Mons. Arciga, arzobispo de Mechoacan, 221; de Mons. Camacho, obispo de Querétaro. . . . . 290

CRÓNICA DE LA OBRA. — Favores particulares concedidos por el Padre Santo á los bienhechores eclesiásticos, 140. — Las decenas personales, 60. — Celebración solemne de las fiestas de la Obra, 61; La fiesta de San Francisco Jávier en Lyon y en Paris, 140; El 3 de mayo en Lyon y en Paris, 288; Discurso del R. P. Monsabré, 288. — Las publicaciones de la Obra, 61, 141, 225, 291, 365; el Boletin semanal ilustrado, *las Misiones católicas*, 141, 225, 291, 453; Nuestros *Almanques*, 61, 365, 452. — S. E. el cardenal Foulon y el comité diocesano de nuestra Obra, en Lyon, 222. El *certamen literario* de Carácas, 222. — Progreso de la Obra, en Suiza, 362; en Ginebra. . . . . 291

NOTICIAS DE LAS MISIONES. . . . . 65, 142, 227, 292, 366 y 454

NECROLOGIA. — NN. SS. Bridoux, 232; De Charbonnel, 306; David, 75; Faraud, 73; Griolo, 308; De Lavastida y Davalos, 231; Le Berre, 464; Marinoni, 308; Poell, 233; Tissot, 74. — RR. PP. Baronian, 309; Hopfenmuller, 75; Lourdel, 75. — MM. Bonnet, 309; Guissaola, 76; Laurens, 309; de Venel, 233; Mad la marquesa de Ficalho. . . . . 76

SALIDAS DE MISIONEROS. . . . . 77, 155, 234, 310, 389

## MISIONES DE ASIA

### INDOSTAN

- PONDICHERY. — *Carta de Mons. Fourcade.* — El hambre y el cólera en Alladhy. — Enfermedad de los bueyes. — Confianzá de los cristianos en Maria; ceremonias diabólicas de los paganos. — El P. Maria Pragasanader. — Terrible carestía de los cristianos. . . . . 318

### INDO-CHINA

- VIZAGAPATAM. — *Carta del R. P. Descombes.* — La misión de Solima. — Conversiones. — Piedad de los cristianos. — Celo del catequista. — Necesidad de una capilla. . . . 118
- CONCHINCHINA ORIENTAL. — *Carta de M. Dangelzer.* — Resultados magníficos obtenidos en los diferentes distritos. — Vacíos causados por los degüellos de la última guerra y que han ocupado los mismos perseguidores. — La cosecha blanquea, los obreros son poco numerosos. . . . . 23

### IMPERIO CHINO

- COREA. — *Carta de Mons. Mutel.* — Persecución en la provincia de Kyeng-Siang. — Insultos y amenazas contra el P. Robert. — Odiosa conducta del gobernador de Tai-kon. — Vias de hecho contra el catequista del misionero. — Celo de M. Collin de Plancy, comisario del gobierno francés Seoul, para obtener satisfacción. — Feliz desenlace del asunto. . . . .
- KIANG-NAN. — *Carta del R. P. Bienvenu.* — Conversión en el Ngan-hoei. — Conmovedores y pintorescos episodios, el tratante apóstol; el anciano misionero; el pequeño paralítico. — Visitas médicas. — Influencia de la Vírgenes chinas. — La jornada del misionero. — Los que Comen yerba. — Esperanzas. . . . . 237
- SU-TCHUEN MERIDIONAL. — *Carta de Mons. Chatagnon.* — Progresos de la religión. — Conmovedor exemplo de la fé cristiana. — Influencia del buen exemplo. — Conversiones. Rasgo extraordinario de un brujo chino. — Evangelización de las tribus bárbaras de las montañas. . . . . 190
- YUN-NAN. — *Carta de Mons. Boutmy.* — Una excursion apostólica al través de montes y torrentes. . . . . 117

MISIONES DE AFRICA

COSTA DE ORO. — *Carta del R. P. Burgeat.* — Disposiciones de los indígenas. — Conversiones numerosas y magníficas esperanzas para el porvenir. — Elmina, Cape-Coast, Saltpond. — Los Wesleyens. — Bien por hacer. Necesidades de la misión. . . . . 425

GABON. — *Carta del R. P. Lejeune.* — La esclavitud en el Gabón y en el Ogowé. — Triste suerte de los esclavos. — Los Pahouinos. — Bien, operado yá, y medios para desarrollarlo. . . . . 330

TANGANIKA. — *Carta de Mons. Bridoux.* — Última gira pastoral. — De Mpala á Mrumbí. — Visita á los jefes del Marungu. — Misión en Karema. — De Mpala á Lavigerieville. — Tippo-Tippo y Romaliza. — Horrores de la esclavitud. . . . . 267

ZANGUEBAR. — *Carta del R. P. Karst.* — Pruebas y bendiciones. — Cura de una espiritada. — Guerra entre las tribus. — Intervención de los Padres. — Primera comunión de niños. — Los Alemanes y los indígenas de Mrogoro. . . . . 33

MISIONES DE AMÉRICA

ATHABASKA-MACKENZIE. — *Carta del R. P. Le Corre.* — La vida del misionero en la estación Providencia. — Dificultades para proporcionar viveres al personal de la misión. — La pesca — Trabajos de construcción. — Necesidad de una iglesia. . . . .

NEW-WESTMINSTER. — *Carta de Mons. Durieu.* — Misión en tierra de salvages Sischelles. — Funerales de Mons. d'Herbomez. — Magnífica demostración de piedad. . . . . 123

MISIONES DE OCEANIA

FIDJI. — *Carta de Mons. Vidal.* — Estado actual de la misión. — *Triduum* en honor del Bienaventurado Chanel. — Progresos de la Fé. — Recuerdos de antropofagia y de crueldad. . . . . 204

ISLAS MARQUESAS. — *Carta del R. P. Delmas.* — La misión de Hatiehu. — Penosos comienzos del Apostolado. — Industria y éxito del misionero. — Una hermosa fiesta de Navidad. . . . . 352

NUEVA GUINÉA. — *Carta de Mons. Vérius.* — Progresos de la misión de Puerc-Léon. — El misionero pacificador. . . . . 279

TAHITI. — *Carta del R. P. Vincent Ferrier Janeau.* — Una excursión apostólica por las islas del Este. — Ayer y hoy. — Veinte sueldos por toda fortuna. — La Iglesia del pueblo santo de los últimos tiempos. — Resultados consoladores. . . . . 44



# TABLA DE LOS GRABADOS

## RETRATOS

NN. SS. DE CHARBONNEL, antiguo obispo de Toronto. . . . .	301
FARAUD vicario apostólico del Athabaska. . . . .	51
SUAREZ PEREDO, obispo de Veracruz. . . . .	81
VARGAS, obispo de Puebla. . . . .	105
BRIDOUX, vicario apostólico de Tanganika. . . . .	207
POELL, vicario apostólico de Chan-si Sur. . . . .	223
CAMACHO, obispo de Querétaro. . . . .	249
DERUAZ, obispo de Losana y Ginebra. . . . .	285
BARÓN Y MORALES, obispo de Leon. . . . .	315
CHAUSSE, vicario apostólico del Benin. . . . .	379
MUTEL, vicario apostólico de Coréa. . . . .	392
LE BERRE, vicario apostólico de las Dos-Guinéas. . . . .	457
R. P. LOURDEL, misionero en el Victoria Nianza. . . . .	67

## PAISAJES Y ESCENAS DIVERSAS

### ASIA

HINDOSTAN. — Estación de montaña (Vizagapatan). . . . .	145
BIRMANIA. — Joven Cariana. . . . .	276
MONGOLIA. — Inundaciones del rio Loan-ho. . . . .	187

### AFRICA

COSTA DE ORO. — Fuerte de Elmina. . . . .	417
— — — Cementerio de Elmina. . . . .	441
GABÓN. — S. Pedro de Libreville. . . . .	343

### AMÉRICA

CANADÁ. — Salvages Squamisch viajando en canoa. . . . .	129
MÉJICO. — Catedral de Puebla. . . . .	1
— Hacienda de Guadalupe, cerca de Puebla. . . . .	27

### OCEANIA

FIDJI. — Indigena en traje de guerra ó de fiesta. . . . .	159
NUEVA GUINEA. — Misión de Yule-Island. . . . .	237
ISLAS MARQUESAS. — Vista de Hatiehu. . . . .	363

## MAPAS

EL LAGO TANGANIKA. . . . .	265
ISLAS MARQUESAS. . . . .	353

TH. MOREL, *gerent.*

Lyon. — Imp. PITRAT AINÉ, **A. Rey** Successeur, 4, rue Gentil. — 3230



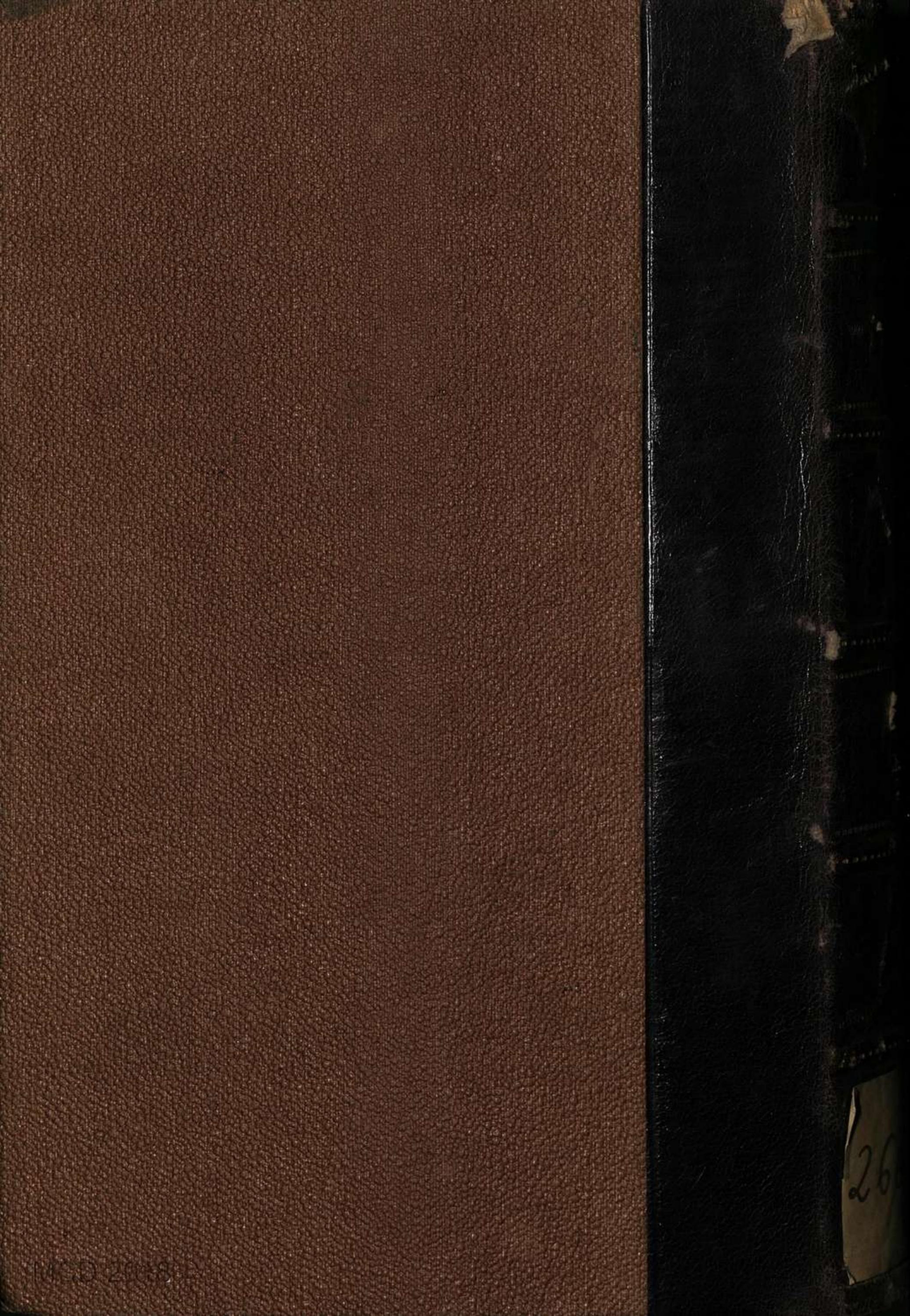












26